

Caracterización Histórica de la Migración Interna en Colombia en el Siglo XX y en el Censo Nacional de Población 2005.

Juan Carlos Guataquí Roa

Mónica Roa

Facultad de Economía - Universidad del Rosario

Introducción

El objetivo principal de este documento es ofrecer una caracterización de la migración interna en Colombia a partir de la información que al respecto ofrece el Censo Nacional de Población 2005. No obstante, queremos expandir dicha temática a un horizonte cronológico más amplio. Una de las bases del desarrollo de este documento es una revisión de los estudios que se han realizado sobre el tema de la migración interna en Colombia y se han basado en información proveniente de los Censos Nacionales de Población. En dicha revisión se identifica un patrón definido de acuerdo al cual cada uno de dichos censos genera una oleada de estudios que saca provecho de la publicación de los resultados del Censo para actualizar ciertos análisis temáticos, que abordan temas trascendentales para diversas disciplinas y para la misma formulación de políticas. Entre ellos la migración interna ha tenido una consideración destacada y recurrente. Sin embargo, estas oleadas son específicas y autocontenidas.

Es decir, a pesar de la regular aparición de dichos estudios, una carencia notoria en los mismos ha sido la renuencia a recopilar el saber histórico por ellos generado, ya sea a modo de base bibliográfica o de los resultados de los estudios. La novedad de los resultados de cada nuevo censo parece tomar primacía por encima de la capacidad de comparación y de identificación de patrones estructurales de largo plazo.

Este documento se dirige a ofrecer un aporte en los dos puntos anotados. Por una parte presentamos los resultados que sobre el tema de migración interna pueden ser extractados del Censo Nacional de Población del 2005, con lo cual unimos nuestro estudio a la oleada de estudios críticos y analíticos que pueda generarse en base a los resultados de este

Censo. Por otra, tratamos de recuperar la memoria histórica de los estudios sobre migración interna que por más de 3 décadas se desarrollaron con base en los Censos Nacionales de Población en Colombia, y destacar de ellos y del nuestro algunos patrones estructurales sumamente importantes en el desarrollo del país: el cambio de un país rural a uno urbano, la persistencia de la movilidad geográfica de su población, las características demográficas de sus migrantes, los resultados laborales de la inserción de dichos migrantes en los mercados de trabajo hacia los cuales se han dirigido. Pretendemos con esto generar una línea continua de conocimiento aplicado y ponerla a disposición de la comunidad académica. Con todo y esto, nuestra compilación, aunque amplia e incluyente, no puede considerarse absolutamente completa, ya que podemos por ignorancia o falta de disponibilidad del material, haber excluido algún estudio.

El presente documento está dividido en 6 partes. La primera presenta una breve revisión de los censos de población aplicados en Colombia durante el siglo XX, con algunas anotaciones metodológicas, en lo posible relacionadas con el manejo del tema de migración. La segunda parte profundiza este análisis metodológico de la migración interna en los censos de población concentrándose en aquellos realizados en la segunda mitad del siglo XX y en las lecciones que pueden extraerse dicho análisis. La tercera parte de este estudio realiza un análisis paralelo de dicho periodo histórico y se concentra en realizar una revisión de los estudios que sobre el tema de la migración interna se han realizado teniendo como base la información generada por los censos de población de 1951, 1964, 1973 y 1993, con particular énfasis en los resultados de dichos estudios y en cómo dichos resultados pueden ser comparados históricamente.

La cuarta parte marca el inicio del análisis detallado de los resultados del Censo Nacional de Población 2005, mediante una presentación sintética de los resultados de la Conciliación Intercensal sobre Migración 1985 – 2005. La quinta parte presenta los principales resultados del Censo Nacional de Población 2005 en torno al tema de la migración interna: la incidencia de los migrantes internos con respecto a la población nativa, sus perfiles demográficos y socio-económicos. Finalmente, y a modo de conclusión, la sexta parte realiza una comparación histórica de los principales patrones detectados por los estudios sobre migración interna en Colombia, adicionando y

comparando, en la medida de lo posible, los resultados detectados en el Censo 2005 a los resultados contemplados en dicha comparación histórica.

1. Algunas reflexiones metodológicas en torno a los censos en Colombia y su análisis de la migración

De acuerdo al DANE, el censo de población y vivienda se define como “el conjunto de operaciones tendientes a lograr el recuento completo de los habitantes y viviendas existentes en un momento determinado dentro del territorio nacional, precisando sus características más relevantes, con el propósito de determinar el tamaño y distribución de la población, la magnitud y dirección de los flujos migratorios internos, la composición por sexo, edad grado de alfabetismo y nivel educativo, el volumen y características de la fuerza de trabajo y las condiciones habitacionales” (DANE, 1980).

La tradición de los censos en Colombia data desde la época de la Colonia, cuando se realizaron cinco censos (1770, 1778, 1782, 1803 y 1810), posteriormente y desde la conformación de la República se han realizado 17 censos (1825, 1835, 1843, 1851, 1864, 1870, 1905, 1912, 1916, 1928, 1938, 1951, 1964, 1973, 1985, 1993 y 2005). Dicha historia aún dista mucho de haber sido completamente recopilada y configurada. Debido a las restricciones de información, a continuación se presenta una breve reseña de la metodología de los censos realizados en el siglo XX, con algunas reflexiones posteriores en torno al análisis del tema de migración interna¹. Nuestro análisis se realiza por objetivos puramente compilatorios, pues, como bien lo anota Elizaga (1963), la pregunta sobre lugar de nacimiento sólo se incluyó a partir de los censos de 1938 y 1951 (este criterio debe tomarse con cierta cautela, pues de acuerdo al decreto 1123 de 1911, en el censo de 1912 debería haberse caracterizado el lugar de nacimiento de los nacionales, y su lugar de residencia).

¹ Aunque no estrictamente relacionados con información contenida en censos de población anteriores al de 1938, los cuales apenas están empezando a trabajarse para obtener de ellos estimativos de la distribución regional de la población, algunos documentos cuentan con consideraciones sobre los procesos migratorios de finales del siglo XIX y comienzos del XX. Entre los más recientes pueden citarse Flórez y Romero (en imprenta), y Mejía et Al. (2008).

Bien puede afirmarse que los primeros censos del siglo pasado fueron procesos que se limitaron a un conteo de la población e incluían información de sexo y raza. El primer censo del siglo XX se realizó entre el 1° y el 15 de junio de 1905, dando cumplimiento a la Ley 8 de 1904. El propósito de este censo era contar con una descripción de los municipios de acuerdo con las secciones que los componen y de sus habitantes (nombres, apellidos, género, edad, estado civil, profesión, artes, oficios, religión y alfabetismo²). Pese a los objetivos trazados, el censo tuvo dos dificultades. La primera fue la ausencia de aprobación de sus resultados para y por el Distrito Capital, los departamentos de Tundema y Santander y en el municipio de Envigado; en estos lugares los totales se fijaron de acuerdo a las proyecciones del Censo de 1896. El segundo inconveniente surgió en el momento de la publicación de los resultados, pues en estos se omitió la caracterización de los municipios y sus habitantes, y se limitaron a presentar el número de habitantes por departamentos y municipios (Dirección General de Estadística, 1917).

El Decreto 1123 de 1911 dispuso la realización del segundo censo del siglo XX, en todo el territorio nacional para el 4 de marzo de 1912. Los artículos 18 y 19 del decreto en mención indicaban que en este censo se debería caracterizar a la población de acuerdo a su nombre, apellido, sexo, edad, lugar de nacimiento de los nacionales, residencia, parentesco con el jefe de hogar, religión, alfabetismo, raza, profesión, ocupación, oficio o renta, número de hijos, incapacidad (ciego o sordomudo), estado de vacunación y adicionalmente; que se incluyeran preguntas relacionadas con la riqueza, industria y desarrollo escolar (Ministerio de Gobierno, 1912). Los resultados de este censo sólo fueron aprobados parcialmente. Esto puede deberse a tres deficiencias. La primera de ellas es que en los resultados presentados, las cifras no se relacionan por género y edad. La segunda fue el incompleto sistema de boletines colectivos y la tercera que no se hizo levantamiento de información por viviendas ni familias (Dirección General de Estadística, 1921).

En 1917, a través de la Ley 67, se estableció que los censos de población se llevarían a cabo cada diez años y se estableció un criterio *De Facto*: censar a las personas en el lugar donde hubieran pasado la noche anterior; este procedimiento implicaba la inmovilización

² Artículo 2 y 3 de la ley 8 de 1904 (Ministerio de Gobierno, 1912)

de la población y recoger la información en un solo día. Para dar cumplimiento a la ley mencionada la realización del empadronamiento a nivel nacional se llevó a cabo el 14 de octubre 14 de 1918. Las observaciones en cuanto a objetivos trazados y resultados no distan de las del censo de 1912; sin embargo, es necesario mencionar que en Panamá la población se calculó conforme a los resultados del censo anterior, aumentada en un 12% y las estimaciones por sexo se realizaron de acuerdo a una proporción de 107.2 mujeres por 100 hombres. Adicionalmente fue el primer censo en el que se ordenaron correcciones censales, 34 meses después de la ejecución (Dirección General de Estadística, 1921).

El censo de 1928 se inició la noche del 16 de noviembre y duró un día. Pese a que los resultados del censo no fueron aprobados es necesario resaltar que fue la primera vez que se realizó un boletín individual pues en los anteriores sólo se realizaban boletines de vivienda y familiares. El boletín individual contenía preguntas de domicilio (departamento, municipio, barrio, vereda, etc.), nombres, apellidos, sexo, edad, estado civil, nacionalidad, alfabetismo, incapacidad física y ocupación. Adicionalmente, se realizaron cuadros auxiliares con datos de viviendas y familias, población urbana y rural, e información demográfica relacionada por edad (Contraloría General de la República, 1930).

El 5 de julio de 1938 y teniendo como referencia el censo de México, se realizó el censo en los 14 departamentos y territorios de la República de Colombia. Debido al desarrollo y complejidad de la población y el acceso a nuevas tecnologías y técnicas de investigación, a partir del Censo de 1938, se incluyeron nuevos temas en los cuestionarios y se realizó el primer censo de edificios³. En el censo se caracterizó a la población urbana y rural de acuerdo a la división político-administrativa, por edad, sexo, estado civil, escolaridad, nacionalidad y ocupaciones económicas (Dirección Nacional de Estadística, 1940-1942).

Por disposición de la Ley 69 de 1947, el 9 de mayo de 1951 se realizó el décimo segundo censo oficial en el país. Como preparación, un año antes se realizaron ejercicios experimentales en áreas rurales y urbanas y la ejecución se hizo de forma simultánea (un

³ De esta forma Colombia daba cumplimiento a las recomendaciones del Instituto Interamericano de Estadística y de las Naciones Unidas (Dirección Nacional de Estadística, 1940-1942)

día) en zonas urbanas y durante 21 días en zonas rurales y, para la posterior recolección de los formularios se empleó el segundo semestre de 1951 y el primero de 1952. “Las etapas de crítica y codificación correspondientes al censo de Población, se realizaron sobre cerca de 620.000 formularios durante los meses finales de 1952 y el año de 1953” (DANE, 1956). Para la realización de este censo se definieron con precisión los conceptos de familia censal, grupos no familiares, jefe de familia censal, estado civil, lugar de nacimiento, ciudadanía o nacionalidad, grado educacional, alfabetismo, población económicamente activa e inactiva, ocupación u oficio, desempleo, actividad económica, posición ocupacional y población dependiente de cada actividad económica. Pese a que por cuestiones de orden público el censo no se pudo realizar en algunas comarcas⁴, los resultados del censo fueron satisfactorios, de acuerdo a la evaluación realizada por Naciones Unidas.

Con el propósito de dar cumplimiento al Decreto 1628 de 1963, el 15 de julio de 1964 se realizó el Censo Nacional de Población, Edificios y Viviendas. El censo se efectuó en la fecha mencionada en las cabeceras de los municipios, de los corregimientos y de las inspecciones de policía, y para el resto del territorio nacional, el empadronamiento se realizó en los 20 días subsiguientes pero teniendo como fecha de referencia el 15 de julio. Al igual que en el Censo de 1951, se realizó un censo experimental en el área rural y urbana de Fusagasugá, en 1960. En esta oportunidad y con respecto al censo de población, la especificación de los conceptos se hizo con respecto a la población total, estructura administrativa, hogar censal, grupo no familiar, edad, estado civil, lugar de nacimiento, migración interna, alfabetismo, nivel educativo, población económicamente activa e inactiva, ocupados y desocupados, rama de actividad económica, categoría de ocupación y población dependiente de la agricultura. El recuento de la población y los estudios sobre evaluación de cobertura se realizaron durante abril y mayo de 1965. Para este procedimiento se tuvieron en cuenta las cifras del censo agropecuario sobre población residente en las unidades de explotación, los resultados del pre-censo urbano, el directorio de jefes de familia rurales y el diseño de croquis especiales de los sectores y secciones omitidos o en duda. Según el ejercicio, se encontró que el error por cobertura cubrió 1.8% del total de la población (DANE, 1965).

⁴ “La población de dichos lugares se calculó por el procedimiento geométrico, llegó a representar únicamente el 1.7% de la población total” (DANE, 1956)

Dando cumplimiento a la Ley 2 de 1962⁵, el 24 de 1973 se realizó el XIV Censo Nacional de Población y III de Vivienda, con inmovilización nacional y con el objetivo adicional de que éste fuera comparable tanto con censos anteriores de Colombia como con los realizados en otros países. El censo de 1973 fue catalogado como *De Facto*⁶, en este se conservaron los principales temas del censo de 1964 y se incluyeron por primera vez preguntas relativas a la asistencia escolar, ingresos y fecundidad, y se dio un tratamiento especial a la población indígena. Para la realización de este censo se realizaron ejercicios experimentales en Sogamoso (diciembre de 1972) y Planeta Rica (mayo de 1973) y un censo indígena en el Cauca. Durante la ejecución del censo se tuvieron en cuenta las definiciones de persona, hogar censal (según su razón de cohesión), vivienda, cabecera municipal, resto del municipio y área rural y urbana. En cuanto a las variables de población se indagó por edad, sexo, zona, estado civil, migración (a partir de las variables lugar de nacimiento y residencia habitual), alfabetismo, nivel educativo, asistencia escolar, población económicamente activa e inactiva, ocupación, rama de actividad económica, posición o categoría ocupacional, meses trabajados, ingresos y características de fecundidad. Para la evaluación de los resultados censales se emplearon dos procedimientos. En el primero se realizó la reenumeración de una parte representativa de las unidades de referencia del censo, para cuantificar las no registradas y, en el segundo se realizó un análisis demográfico de los resultados censales. En este último procedimiento se empleó el método de componentes, “que consiste en la estimación del tamaño y composición de la población al momento del censo, tomando en cuenta factores que inciden en su evolución –fecundidad, mortalidad, migración- partiendo de una población inicial anterior”. De estos estudios se concluyó que la cobertura censal fue mayor para la población femenina que para la masculina (DANE, 1980).

⁵ La Ley 2 de 1962, estipuló que a partir de 1970, los censos de población se llevarían a cabo los años terminados en cero, sin embargo, por circunstancias presupuestales, esta disposición no se pudo cumplir (DANE, 1980).

⁶ Los censos se pueden catalogar como *de facto* (o de hecho) o *de jure* (de derecho). En el primero, el conteo de la población se realiza de acuerdo a la ubicación en un momento preciso de referencia; en el censo de jure la población queda empadronada según su residencia legal o habitual (DANE, 1980).

Al comparar los resultados de este censo con resultados anteriores, se concluyó que no había diferencia significativa entre ellos en cuanto a la concentración de edades y que por el contrario el Censo de 1973 tuvo menor dispersión que el de 1964 (DANE, 1980). Sin embargo, se constató que estos errores eran mayores para las mujeres que para los hombres y que en el Censo de 1973 se presentan tasas de masculinidad muy semejantes a las de censos anteriores hasta la edad de 20 años. A partir de esta edad hasta los 55 años se corroboró una mayor desviación, lo que sugiere una mayor subenumeración masculina en dicho censo (Méndez y Banguero, 1979; DANE, 1980).

Entre el 15 y 30 de noviembre de 1985 se realizó el primer censo *De Jure* en las zonas urbanas y rurales de Colombia y como tal no se inmovilizó a la población, y la duración del Censo comprendió un período de varios días. Los procedimientos seguidos para este censo fueron dos, el censo propiamente dicho y el de investigación por muestra. En el primero de ellos se realizó una enumeración completa, se investigaron el número de unidades por vivienda, el número de personas y las características básicas. En el censo por muestra se recogió información de una fracción del total de viviendas y se estudió un número más amplio de variables de las viviendas y de la población. El levantamiento de información sobre esta muestra, conocida como muestra de ampliación, se hizo en forma simultánea con el del censo (muestra cocensal) y su tamaño fue del 10% de las viviendas particulares. Una vez finalizada la recolección, se realizó el análisis de las tasas de cobertura del censo tanto en áreas urbanas como en las rurales. En esta operación se recurrió al método de sistema dual de estimación y consistió en una muestra probabilística multietápica de áreas, sólo representativa a nivel nacional y departamental. Adicionalmente se incluyeron preguntas para medir resultados por recordación” (DANE, 1986). En cuanto a las preguntas realizadas, éstas conservaron el espíritu del Censo de 1973.

El 24 de octubre de 1993 se realizó el último censo del siglo XX, y este tuvo el carácter de ser un censo de derecho. Como preparación para este censo se realizaron ejercicios experimentales en San Andrés, Providencia y Santa Catalina, Villavicencio y en algunas comunidades indígenas. Como resultado de estos procedimientos se efectuaron modificaciones al contenido y diseño de la boleta censal, se omitió el uso de lectores

ópticos como medios de captura de los datos y se trazó un plan nacional de capacitación de empadronadores (DANE, 1996). El contenido de las preguntas realizadas en el censo no difiere sustancialmente de las preguntas realizadas en el Censo de 1985. Con el propósito de evaluar los resultados del censo se realizó una encuesta postcensal en febrero de 1994. A través de este procedimiento se perseguían tres objetivos: la estimación directa de la cobertura de personas, hogares y viviendas a nivel nacional y áreas metropolitanas; realizar una estimación indirecta de la cobertura de personas a través de un modelo de regresión múltiple y de simulaciones para cada uno de los 1.121 municipios y finalmente, se pretendía ajustar las variables demográficas.

2. Algunos Elementos Metodológicos sobre el análisis de la migración interna en los Censos Nacionales de Población en Colombia

Si bien puede afirmarse que Colombia cuenta con una tradición demográfica en torno a los censos de población que se remonta ya a un siglo, no puede decirse que exista un cuerpo coherente de análisis que haya construido una línea consolidada de investigaciones sobre la migración interna con base a la información ofrecida por los censos. El principal impedimento que se ha argumentado al respecto es la carencia de datos comparables y confiables. En particular, estos criterios parecen haber afectado los estudios realizados con base en los censos nacionales de población de 1938, 1951 y 1964. Un elemento crítico adicional ha sido el hecho de que muchos estudios fueron realizados sobre la base de las muestras piloto, ante la incapacidad de contar con la muestra total y las dificultades de procesamiento dado el volumen de información.

A decir de Martínez (2006, p. 23), el no contar con un cuerpo de literatura establecido de estudios sobre migración interna basados en información censal, se debe en parte al limitado nivel de difusión que reciben los estudios, el atraso en la publicación de los resultados, y, hasta recientemente, la limitada capacidad de procesamiento de la información censal. Pero por otra, parte, afirma el autor, es importante reconocer que la interacción, a modo de polémica, de diversos intereses políticos sobre los resultados del censo, aunada al hecho recurrente de que dichos resultados nunca consiguen ser aprobados por el Congreso de la República, generan la percepción pública de que el

censo es “malo”, lo cual redundaba a su vez sobre la percepción que se puede tener sobre los estudios que se basan en información del censo.

En nuestra consideración, es importante reconocer el efecto que puede tener la especificidad metodológica. Si bien puede afirmarse que la migración no era uno de los elementos prioritarios a caracterizar en los primeros censos del siglo XX en Colombia, también puede decirse que el no contar con un cuerpo de literatura que compile los resultados de los estudios realizados sobre migración bien puede deberse al hecho de que gran parte de estos estudios se ignora u omite. Por ejemplo, si bien Martínez (op. Cit) afirma que la información censal sobre lugar de nacimiento solo está *disponible* en Colombia a partir de una muestra del Censo de 1964, del tabulado en papel del Censo de 1973 y de ahí en adelante, ello no debería impedir reconocer la existencia de estudios como el de Elizaga (1964), quien utilizó información sobre el lugar de nacimiento tomada de los censos de 1938 y 1951. Por otra parte, la información del Censo de 1964 fue procesada y comparada con la ofrecida en el Censo de 1973 para presentar un marco comparativo sobre la migración interdepartamental (DANE, 1977).

En cuanto al Censo de 1973, Martínez afirma que salvo su estudio, los datos del censo de 1973 prácticamente no fueron utilizados para realizar análisis de migración, lo cual no es cierto, si se tienen en cuenta los estudios de Fields (1980, 1982), Ribe (1981), Steinvortz y Shefer (1987) y Murad (2003). Por otra parte, sí se debe reconocer que la información de dicho censo no fue ajena a las problemáticas ya mencionadas, y quizás, de hecho fue una de las más afectadas por ella, salvo quizás, la del Censo de 1985. Entre 1973 y 1981 solo se contó con una muestra básica del 4% de los resultados del Censo. Aun habiendo sido publicados, los resultados totales no contaban con una desagregación regional total, y posteriormente, en una increíble circunstancia, tanto los archivos magnéticos de la muestra del 4% como los de los resultados totales se perdieron.

Para el Censo de 1985, las preguntas temáticas sobre migración no fueron incluidas en el formulario básico sino en la muestra de ampliación, lo que genera problemas en las estimaciones de Saldos Netos Migratorios pues el tamaño de la muestra impide capturar frecuencias pequeñas. Esto, junto con la carencia de documentación adecuada sobre esta

definición muestral han dificultado el análisis migratorio de esta información censal. Toda esta problemática se intentó superar en el Censo de 1993, tratando de precisar la información sobre el perfil de los migrantes con la inclusión de una pregunta sobre lugar de residencia al momento de una fecha fija anterior, con lo cual se avanza en el criterio de migrante de corto o largo plazo. En cuanto al Censo Nacional de Población del 2005, la información sobre patrones migratorios internos de los colombianos se ha obtenido a partir de las personas censadas en hogares particulares mediante el procesamiento de información demográfica básica de los individuos junto con los elementos particulares ofrecidos por las preguntas 28-30-31 y 32 del Formulario del Censo. Dicha información permite analizar características de los migrantes clasificados de acuerdo al criterio cronológico de su experiencia más reciente de migración.

3. Estudios sobre la Migración Interna en Colombia basados en los Censos de Población 1938 - 1993: Una Revisión⁷

Como bien lo anotaba en su momento López Toro (1968b, p. 1), “las cifras de los censos de la población colombiana levantados en 1918, 1938, 1951 y 1964 configuran un marco de información estadística insustituible para quien quiera examinar las manifestaciones demográficas generales del proceso de transición que en las últimas décadas ha experimentado nuestra sociedad”. No obstante, hemos visto que dicho marco de información no cuenta con una estandarización metodológica, y que, en el tema que nos ocupa, la migración interna, esta carencia ha sido un obstáculo para consolidar un estudio sobre los hechos estilizados de la migración en Colombia. Pese a este hecho los autores interesados en el tema han aprovechado los resultados de los censos y encuestas para describir las características e indagar por las causas de la migración interna. A continuación se realiza una breve reseña de los trabajos que han estudiado la migración en Colombia y que han empleado la información de los censos como fuente de información⁸.

⁷ A pesar de nuestro reconocimiento, no fue posible disponer de algunos estudios para reseñarlos en esta sección del documento. Ellos son García (1970) y Simmons y Cardona (1971).

⁸ Con respecto al uso de los censos para estudios de migración, es necesario resaltar la observación realizada por Fierro (1973): “Los censos proveen sólo una cuenta de migrantes supervivientes, omiten los que han muerto antes del censo. También omiten los migrantes circulares e incluyen los errores usuales del informante en reportar exactamente el lugar y fecha”

Como se ha anotado previamente (Guataquí, 2005, citando a Cohen, 1996, p. xi y Castles, 2003, p. 17), los grandes movimientos migratorios adquieren dimensiones épicas que constituyen incluso narrativas colectivas. En Colombia uno de los casos más documentados ha sido la Colonización Antioqueña, en la cual el clásico estudio de James Parsons (1949) inició toda una serie de análisis geográficos y antropológicos sobre este proceso migratorio.

Las referencias iniciales a estudios sobre migración interna basados en información demográfica se remiten al trabajo de Elizaga (1963), quien haciendo uso de la información de lugar de nacimiento, sexo y edad proveniente de los censos de 1938 y 1951 estima las tasas de migración rural y urbana por niveles de edad. A través del estudio, Elizaga analiza los movimientos interdepartamentales, rural-urbanos y hacia las grandes ciudades. Debido a que los datos censales presentaban problemas de distribución por edad, subregistro de los niños menores de cinco años, y debido también a la baja calidad de las estadísticas de mortalidad, el autor realiza el estudio en cohortes cerrados por sexo y por edad, es decir bajo el supuesto de que la población nativa no se ve afectada por movimientos emigratorios. Esta cuestión puede considerarse aceptable si se supone que la población inmigrante asimila las condiciones de vida de la ciudad a la que migra, y que por lo tanto su nivel de vida no difiere al de la población nativa. Dentro de las cuestiones metodológicas consideradas por Elizaga es necesario mencionar que el movimiento migratorio estimado se refiere a la población existente al comienzo del período de observación y excluye el movimiento de inmigrantes del exterior y de nacidos en el país: debido a que el saldo migratorio se estimó al final del período, éste corresponde al saldo de supervivientes y las tasas de migración se calculan con respecto a la población media de los cohortes respectivos. Elizaga concluye que los movimientos rural-urbanos son más numerosos que los interdepartamentales, sobre todo en regiones donde la población urbana crece rápidamente. “Ello es explicable si se piensa que una fracción importante de los movimientos interestatales implica a su vez un cambio de la zona rural a la urbana, y que gran número de movimientos de este último tipo ocurren dentro de las fronteras estatales” (Elizaga, 1963). Adicionalmente nota que las tasas de

migración femenina son superiores a las masculinas, exceptuando los cohortes de 20-29 y 33-41 años.

Una compilación sobre la consolidación y análisis de información demográfica estaría incompleta si no se hace efectiva y justa referencia a la obra de Álvaro López Toro, quien, junto con Ramiro Cardona, constituyen los pilares pioneros del estudio científico y detallado de la migración en Colombia. En particular podemos hacer referencia a sus estudios “Migración y Cambio Social en Antioquia durante el siglo diecinueve” (1968a) y “Análisis demográfico de los censos colombianos, 1951 y 1964” (1968b). Este último es un esfuerzo destacado de consolidación metodológica de la información ofrecida por estos censos, avanzando incluso en la propuesta de nuevos métodos que apoyan la conciliación intercensal.

Concentrándonos de nuevo en el criterio de enfatizar el fundamento demográfico de esta compilación de estudios sobre migración interna, podemos pasar al estudio de Gühl y Fornaguera (1969), quienes, partiendo de la información de los censos de 1938 y 1964, afirman que la migración observada en éste período fue predominantemente rural y coincidió con haber sido generada en regiones en donde la tenencia de tierra y las técnicas de cultivo permanecían estancadas. Teniendo como referencia éste estudio, Murad (2003) señala que las migraciones entre 1938 y 1964 fueron de corta distancia, dentro de áreas ecológicas y culturales homogéneas, intramunicipales y en áreas donde el campesino explotaba la tierra sin títulos de propiedad, lo cual bien puede considerarse un mantenimiento o expansión de la frontera agrícola. Adicionalmente, se observa que la migración rural-urbana fue selectiva por edad, sexo y educación. “Parece iniciarse alrededor de los 15 años de edad y prolongarse aproximadamente hasta los 35; las mujeres campesinas emigran más que los hombres y las personas que migran son las que alcanzaron mayor educación” (Murad, 2003).

Posteriormente, y con el propósito de analizar la migración de áreas rurales a Bogotá, Flinn (1966) emplea una muestra de 14.130 personas del precenso de 1964, que representaba a 120 familias, de las cuales 106 se catalogaron como familias migrantes. Los objetivos del estudio en mención eran identificar los motivos del traslado, analizar el

proceso de migración y caracterizar a la población migrante. Al indagar por los motivos de la migración, el autor enfatiza la necesidad de evadir lo que en la literatura se denomina el enfoque de *push-pull factors* (un enfoque consolidado en Lee, 1966), pues argumenta que esta polarización impide distinguir entre los motivos de los emigrantes y los factores sociales objetivos. Flinn identifica como las principales razones de migración a las económicas y la búsqueda de trabajo, la violencia, la educación, la salud, el servicio militar, la mejora de calidad de vida y la dependencia familiar. En particular enfatiza que es la pobreza y no el progreso lo que determinó la migración de áreas rurales a Bogotá, de modo que señala a la capital como una *zona de asilo*. A partir de la información del censo de 1951, observa que en cuanto a los patrones de migración interdepartamental⁹, los principales departamentos de destino son Cali, Valle del Cauca, Bogotá, Cundinamarca, Barranquilla y Atlántico, y resalta la aparición de zonas de atracción en los territorios nacionales¹⁰ debido a la colonización agrícola. Así mismo, identifica a Boyacá, Tolima, Caldas, Huila, Cauca y Antioquia como los principales departamentos expulsores al contribuir con el 46% de la migración rural. Es necesario resaltar que los departamentos mencionados se caracterizaban por grandes concentraciones de minifundios y altas tasas de violencia. En cuanto al patrón de migración rural-urbano resalta que el desplazamiento no se puede limitar en esa dirección¹¹ pues según la información del censo gran parte de los migrantes provienen de pueblos pequeños o ciudades intermedias. Pese a que en el estudio de Flinn se encuentra que los migrantes tienen un nivel de educación formal inferior al de los nativos en Bogotá, se reconoce la alta movilidad social como consecuencia de la migración, pues en general los migrantes mejoran sus condiciones de vida, ingreso, servicio médico y oportunidades educativas.

Bernal y López (1970) estudian el proceso de migración interna en Colombia a partir de la información del Censo de 1951. Los autores resaltan el acelerado proceso de transformación demográfica, pues la tasa de crecimiento de la población que calculan

⁹ Flinn señala que con la información disponible del censo sólo se pueden realizar cálculos de migración interna neta entre departamentos, pues ésta sobreestima la migración interna estacional y la migración de retorno.

¹⁰ En 1951 se reconocían como territorios nacionales a los departamentos de la región de Orinoquía y Amazonía.

¹¹ Los estudios de migración realizados desde los años treinta a sesenta se enfocaban en el patrón rural-urbano y lo atribuían al crecimiento demográfico, a la industrialización y la dinámica de Atlántico, Bogotá, Valle y Antioquia (Murad, 2003).

oscila alrededor de 3.2% y estiman una cifra superior en las zonas urbanas. La metodología empleada en el estudio diferencia entre zonas geográficas de atracción y zonas de expulsión, lo que les permitió afirmar y argumentar que empíricamente la hipótesis del modelo de Harris y Todaro (Harris y Todaro, 1970; Todaro, 1969) no se cumplía para Colombia. En el mismo estudio se resalta la alta movilidad geográfica del país, toda vez que de acuerdo con el Censo de 1951 el 14% de la población se puede catalogar como migrante, esta cifra aumenta en 4.1% para el censo de 1964. De acuerdo con los autores, la migración a las zonas urbanas del país obedeció a factores económicos o de violencia.

Fierro (1973) emplea muestras de los censos de 1951 y 1964 para estudiar la selectividad de los migrantes¹² y en particular se interesa en probar si la migración es una selección al azar y, si los migrantes son los menos o más educados o productivos de la población o si se ubican en el extremo superior o inferior de la misma. Fierro concluye que los migrantes son jóvenes en las edades más productivas, provienen de regiones cercanas al lugar de destino, y en su mayoría de poblaciones pequeñas pero con características más urbanas que rurales. Igualmente observa que los migrantes tienen un nivel de educación ligeramente superior al de los nativos y que su participación en la fuerza de trabajo es alta, aunque en un inicio estén empleados en oficios de baja productividad. De cualquier modo señala que los migrantes presentan tasas de desempleo inferiores a las de los nativos. El autor sugiere un hecho particular de la selectividad de la migración, y es el hecho de que parece haber una relación positiva entre la incidencia de la migración y el tamaño del centro urbano receptor. Finalmente Fierro señala que la migración rural-urbana obedeció a la desigualdad de oportunidades entre el campo y la ciudad, lo que permitió la expansión del sector tradicional urbano en desempleados, subempleados y empleados en oficios de baja productividad. Asimismo resalta que la migración observada en el período 1951-1964 contribuyó al crecimiento del sector marginal.

Otro trabajo que recalca el poder explicativo de la violencia como determinante de la migración es el trabajo de Schultz (1971) quien, a partir de la información de los censos de población de 1951 y 1964 resalta que, además de la violencia, la educación es un

¹² El término hace referencia al hecho que los migrantes tienen características especiales que afectan los lugares de origen y destino.

factor determinante para los migrantes, de modo que les atribuye un mayor nivel educativo que su coterráneos no migrantes. En cuanto a la selectividad por sexo, el autor encuentra que en el período estudiado, la migración fue predominantemente femenina. El trabajo de Schultz confirma adicionalmente la alta movilidad geográfica de la población en Colombia toda vez que más de un tercio de la población menor de 40 años cambió de lugar de residencia en el período 1951-1964.

A partir de una muestra de 350.000 personas del Censo Nacional de Población de 1964, Martine (1975) realiza una caracterización de los migrantes internos. En cuanto a la selectividad de los migrantes, el autor encuentra que estos se caracterizan por ser una población joven, sin un hogar constituido y que el sexo femenino predomina en los movimientos hacia las zonas urbanas mientras que los hombres sobresalen en los movimientos entre áreas rurales. El autor coincide con Fierro en señalar que entre más grande sea la ciudad a la que se dirige el migrante, mayor es el nivel educativo observado en éste. Sin embargo, Martine resalta que en términos de sexo y educación los migrantes presentan más diferencias internas que la población no migrante, pues los hombres que cambian de residencia se caracterizan por tener un conjunto de habilidades que les permiten competir por trabajos similares a los obtenidos por los no migrantes en la zonas de destino, en tanto que, las mujeres migrantes se desempeñan en trabajos de baja productividad, especialmente en los de servicio doméstico.

Aproximándose a la migración interna desde la perspectiva de la urbanización, el estudio de McGreevey (1976) analiza el crecimiento de las zonas urbanas (instrumentalizando urbanización como zonas con más de 20.000 habitantes) utilizando la información de los censos de población de 1918, 1938, 1951 y 1964. Su análisis consolida dos procesos de concentración de la población en zonas urbanas. Por una parte, el incremento tanto de individuos viviendo en zonas urbanas como en sí del número de dichas zonas. Para 1976 Colombia contaba con treinta ciudades de más de 50.000 habitantes. Por otra parte, dentro de dicha concentración, identifica un proceso más acentuado dirigido a las cuatro principales ciudades, las cuales, por ejemplo, habían pasado de representar el 46% del total de la población de las 19 ciudades más habitadas de Colombia en 1918 al 62% en 1964. Para el autor estas tendencias permitían rechazar la conceptualización de Vernez

(1971) de una tendencia natural de descentralización metropolitana de la población urbana, basada en el hecho de que según Vernez la proporción que las cuatro principales ciudades representaba en el total de las ciudades con 20.000 habitantes o más, había permanecido constante entre 1951 y 1964. Para McGreevey tanto la tendencia como la proporción constante no eran tales. Según el autor, el asunto clave es que entre 1951 y 1964 el número de ciudades se había incrementado y la inclusión de estas ciudades adicionales crea un "...artefacto estadístico de descentralización, en vez de una verdadera tendencia de crecimiento relativamente más rápido de ciudades pequeñas e intermedias".

Los trabajos realizados por Fields (1979, 1982) emplean la información del Censo Nacional de Población de 1973. En el trabajo de 1979, Fields encuentra que en comparación con la información del Censo de 1964, el flujo de migrantes internos se redujo, toda vez que para 1973 el segmento de migrantes antiguos¹³ representaba el 22% de la población en tanto que en 1964 esta cifra era 36%. Adicionalmente, Fields realiza una serie de observaciones orientadas a la caracterización de los migrantes internos; de esta forma señala que las tasas de migración femenina son superiores a las masculinas, que las mujeres son motivadas por cuestiones sociológicas para migrar en tanto que los hombres tienen incentivos económicos y, que aspectos como altos ingresos y bajas tasas de desempleo en las zonas de destino determinan la inmigración a estas áreas. En el trabajo de 1982, Fields emplea la información del Censo de 1973 para analizar la hipótesis de Ingreso Esperado (Harris y Todaro, 1970) entre migrantes antiguos y migrantes recientes. El estudio le permite identificar un alto nivel educativo como determinante en la decisión de migrar y corroborar la influencia de variables económicas.

Ribe (1981) emplea una muestra del 4% de la población en el Censo de 1973, compuesta por población masculina mayor de 10 años, que participaba en la fuerza de trabajo y reportaba ingresos. En la muestra utilizada se incluye en la categoría de nativos a quienes migraron antes de los 10 años de edad, así mismo, la muestra se estratifica según el tipo de residencia (cuatro grupos urbanos, catalogados según el tamaño de población, y un grupo que representa al área rural). Estas categorías se emplean para clasificar el origen de los migrantes, pero las áreas rurales y los grupos urbanos más pequeños se incluyen en

¹³ Se consideran migrantes recientes a quienes residen en el lugar en donde son entrevistados en un período inferior a 6 años y migrantes antiguos a quienes superan este tiempo.

un mismo grupo, toda vez que la información del censo no permite identificar si una persona nació o no en área rural. El estudio de Ribe se enfoca en estudiar los migrantes de retorno y los desplazamientos entre ciudades, adicionalmente caracteriza la población migrante con respecto a la nativa, de acuerdo a su posición económica, edad y sexo. En el trabajo se concluye que los flujos predominantes de migración ocurren desde las áreas rurales o pequeños núcleos urbanos hacia ciudades intermedias o grandes, sin desestimar la migración que ocurre dentro del área rural o los pueblos. En cuanto a la probabilidad de migrar se encuentra que ésta se incrementa con el nivel educativo y la edad y, disminuye con el tamaño de la familia. Por otro lado se observa que la migración de retorno no parece ser un fenómeno importante en Colombia pues la probabilidad de volver al lugar de origen es muy baja. Al observar el nivel educativo, Ribe concluye que los logros educacionales no determinan diferencias significativas en la posición socioeconómica relativa de migrantes y nativos. Con respecto al ingreso, se observa que una persistencia en la ventaja económica relativa de los migrantes en cualquier lugar de destino, lo que se atribuye a que los migrantes son un grupo selecto en términos de productividad, experiencia laboral, calidad de la educación y capacidad para trabajar.

Steinvortz y Shefer (1987) parten de la información de los censos de 1973 y 1985 para estudiar la migración rural-urbana, argumentando que esta sucede en función del ingreso, es decir que los individuos se desplazan donde el ingreso esperado sea más alto. Adicionalmente estudian la relación entre las características de las regiones expulsoras y las receptoras para predecir la dirección e intensidad de flujos de migración inter-regional. El estudio realizado permite distinguir entre dos tipos de migración: la rural-urbana y, aquella que teniendo origen ya sea rural o urbano, se dirige a las ciudades capitales más pobladas. Los autores identifican como factores determinantes de la migración el ingreso de la región de origen y destino en comparación con los costos enfrentados; el tamaño de la población del lugar de destino; la distancia entre las zonas de origen y de destino y las tasas de desempleo tanto en las áreas de origen como de destino.

Un ambicioso esfuerzo de análisis de la evolución demográfica del país entre 1970 y 1995 es el estudio de Mesclier et Al. (1999), quienes emplean información de los censos de 1973, 1985 y 1993. El uso de la información señalada les permite concluir que durante

el período estudiado las tasas netas de migración fueron bajas toda vez que las tasas de emigración fueron compensadas por las de inmigración, pero incluso así encuentran que de acuerdo al Censo de 1993 un 40% de la población declaró residir en un lugar diferente al de su nacimiento y que 15% de la población total eran migrantes recientes. Al igual que el estudio de Flinn, los autores observan que los trabajadores inmigrantes de Bogotá provienen de los municipios vecinos a la capital, de igual manera concluyen que el crecimiento de las zonas urbanas en general se debe al aumento de la migración. Con respecto al lugar de destino de los migrantes, los autores identifican que éstos se caracterizan por desplazarse a grandes áreas urbanas o zonas de frontera.

El estudio de Pachón (2000) pertenece a la oleada generada por el Censo de 1993 y está dirigido a estudiar el volumen, intensidad, dirección y características de los migrantes internos colombianos (nivel educativo, edad, sexo, actividad económica y ocupación). Pachón resalta que pese a que no es posible estimar directamente la migración urbano-rural, la clasificación propuesta por el autor¹⁴ permitió señalar que el 53% de quienes cambiaron de residencia tenían origen urbano, que el 65% de los movimientos de origen rural tuvo destino urbano y que el 72% de los movimientos urbanos tuvo un nuevo destino urbano.

Murad (2003) argumenta que el patrón migratorio urbano-rural observado en Colombia a partir de la década de los setentas obedeció a la industrialización sustitutiva de importaciones lo que hizo posible la consolidación de Bogotá y Cali, el retroceso de Barranquilla y Medellín y el desarrollo de Cartagena, y de regiones como la Orinoquía, Amazonía, Magdalena Medio y Urabá como regiones de mayor desarrollo. Adicionalmente y a partir de las observaciones derivadas de los Censos de 1973 y 1985, señala que el campo se convirtió en periferia deprimida o de vaciamiento por su subdesarrollo y los departamentos de pequeña agricultura campesina se especializaron en actividades agrícolas de escasa productividad.

¹⁴ Municipios predominantemente rurales: población entre 10000 y 20000 habitantes, municipios con entre 20.000 y 100.000 habitantes, con más del 30% de la población residente en la zona rural y municipios con más de 100.000 habitantes con más del 30% de la población en la zona rural. Municipios predominantemente urbanos: municipios entre 20.000 y 100.000 habitantes en donde menos del 30% habita en zona rural, municipios entre 100.000 y 300.000 habitantes con menos de 30% de la población en la zona rural, capitales de departamentos que no pertenecen a las áreas metropolitanas y municipios pertenecientes a las áreas metropolitanas (Murad, 2003)

La investigación de Martínez (2001, publicada en el año 2006) analiza de forma extensa el comportamiento migratorio interno en Colombia con base en la información de los Censos de 1973 y 1993. Dicho estudio tiene como punto de partida el estudio de Martínez y Rincón (1997) y compara las matrices migratorias elaboradas a partir de la muestra básica del 4% del Censo de 1973 y de la información total del Censo de 1993, con correcciones específicas en cuanto a la duración del evento migratorio y la inclusión de individuos residiendo en intendencias y comisarías. El estudio reconoce por una parte altos indicadores de movilidad geográfica (e incluso crecientes para el periodo 1973 – 1993). El cálculo del Índice Sintético de Migración¹⁵ como medida estandarizada de comparación internacional de movilidad geográfica de la población, ubica al país en un nivel mediano-alto comparado con países de elevada movilidad (Nueva Zelanda, Canadá, Australia), y ello, a nivel interno, implica que cada colombiano realizaría un movimiento migratorio interdepartamental en su vida, luego de los cinco años de edad.

Los artículos de Galvis (2002) y Espinosa (2003), al estar basados en la teoría gravitacional¹⁶, tienen en cuenta variables espaciales adicionales a las tradicionales variables económicas. Los autores estudian los determinantes de los flujos migratorios interdepartamentales a partir del Censo Nacional de Población de 1993. Los autores coinciden con estudios internacionales al señalar que las principales motivaciones de migrar las generan las señales del mercado, salarios y tasa de desempleo. Con respecto a las tasas de migración interna, Galvis encuentra que con respecto al período 1938-1951, la cifra aumentó 2.1% en el período 1964-1973. En su estudio señala además la importancia de tener en cuenta el ámbito espacial ya que su inclusión le permite concluir que los individuos son más susceptibles al ingreso per cápita de la región de destino que al de la región de origen; la importancia de la ubicación relativa de los territorios y la preferencia de los migrantes por ciudades centrales.

¹⁵ El Índice Sintético de migración mide el número de esperado de movimientos que un individuo efectuará a lo largo de su vida, asumiendo que éste tuviera las tasas de migración por edad durante un período y viviera hasta las edades más avanzadas. El ISM se define con base en el coeficiente correlación de

Spearman, así $ISM = \sum_{x=0}^{\infty} m_x$, donde m_x indica la tasa de migración a la edad x (Recaño, 2002)

¹⁶ Por analogía con las leyes de la física, los modelos gravitacionales señalan que dos cuerpos se atraen en relación directa con sus masas e indirecta con la distancia que los separa.

Finalmente, Gouëset y Mesclier (2007) utilizan fundamentos metodológicos de la escuela francesa del análisis espacial, la cual enfatiza el comportamiento sistémico del proceso de urbanización, para analizar el proceso de urbanización en Colombia entre 1951 y 1993. Los autores retoman las consideraciones de McGreevey y Vernez sobre el comportamiento de los centros urbanos. Para Gouëset y Mesclier el proceso de urbanización de Colombia parece ser una excepción a las reglas inmutables propuestas por Pumain (1982): “...en todos los países y en diferentes épocas, se observa casi la misma forma de distribución del tamaño de las ciudades: bastante disimétrica, consta de pocas ciudades grandes y de muchas pequeñas, y el número de ciudades decrece en función del tamaño y bajo una progresión geométrica regular” (citado por Gouëset y Mesclier, p. 36). En Colombia ha surgido un gran número de ciudades pequeñas y las ciudades más grandes exhiben un comportamiento poblacional inestable. Según los autores, para 1993 el país contaba con 164 zonas urbanas de más de 15.000 habitantes, mientras que la población urbana representaba el 67% del total. Finalmente, de forma coincidente con los fundamentos de la escuela francesa del análisis espacial, la cual en su aproximación sistémica reduce la importancia del poder explicativo de las variables económicas en la migración conducente a la urbanización, los autores consideran que los patrones de crecimiento y ubicación de las ciudades en Colombia obedecen en mucho a su particular ubicación geográfica y a una dependencia histórica de sus niveles originales de crecimiento.

4. Revisión de la Conciliación Censal sobre Migración

Para efectos de integrar los datos demográficos del Censo 2005 a las estadísticas históricas demográficas ofrecidas por censos anteriores, se reconoce que la dinámica poblacional en el periodo intercensal ha implicado transformaciones notorias en la estructura de la población Colombiana, transformaciones no previsibles en el proceso de diseño de las proyecciones poblacionales basadas en los resultados del Censo 1993. Con el fin de reconocer y vincular estas transformaciones en el proceso histórico de dinámica poblacional, la conciliación censal constituye un método indirecto de evaluación y ajuste de los resultados del Censo, y aborda los determinantes de la dinámica poblacional:

mortalidad, natalidad y migración. En este orden de ideas, y concentrándose en este caso en torno al tema de la migración, el propósito de la conciliación censal es identificar los flujos migratorios de Colombia (más que todo su componente cuantitativo que su detalle geográfico) y estimar a partir de las tendencias dinámicas los saldos netos migratorios (SNM) internacionales e internos, tanto en su monto (nivel) como en su estructura.

Para el caso de la migración interna la conciliación se basa en información primaria, dado que la información a analizar es censal, y utiliza como instrumentos conceptuales para la definición de migración directa las preguntas del cuestionario relacionadas con lugar de nacimiento, lugar de residencia de la madre en el momento del nacimiento, y lugar de residencia 5 años antes. Así mismo se utiliza un método indirecto para el cálculo de migrantes internos, el cual tiene en cuenta la información de estadísticas vitales y la población por edad y lugar de nacimiento de dos censos sucesivos (DANE, 2007). Los resultados agregados del análisis de estas preguntas permiten identificar los niveles de migración antigua, reciente y de retorno¹⁷, y su desagregación por criterios socio-económicos (aquellos que son posibles de identificar dada la estructura del cuestionario del Censo 2005). Los SNMs internos se pueden calcular posteriormente, contando con criterios de análisis semejantes.

Uno de los aportes más importantes de la Conciliación Censal del Censo 2005 en el tema de migración, aparte, obviamente de su objetivo principal, es la compilación analítica que ofrece en torno a las fuentes históricas disponibles sobre migración internacional e interna a partir de las preguntas que sobre el tema de migración se encuentran disponibles en los Censos de 1973, 85, 93 y 2005.

Los saldos netos migratorios concentran los elementos dinámicos del crecimiento poblacional desde la perspectiva en la cual la movilidad geográfica de los individuos reduce o incrementa la población de una unidad política, ya sea nacional (saldos netos

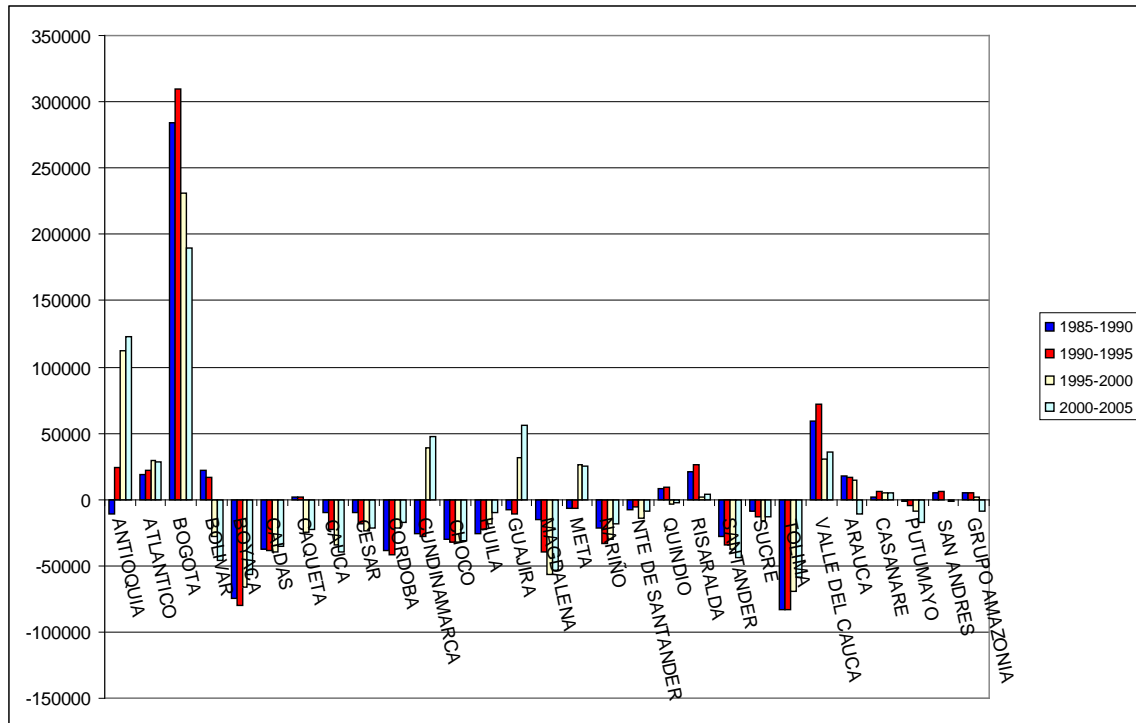
¹⁷ A partir de la información censal se puede definir como migrante antiguo aquel cuyo lugar de residencia habitual coincide con el lugar de residencia hace cinco años pero no con el lugar de nacimiento ni con el lugar de residencia de la madre en el momento de nacimiento. Se define como migrante reciente cuando el lugar de residencia coincide con el lugar de residencia hace cinco años y difiere con el lugar de nacimiento. Migrante de retorno se considera a la persona cuyo lugar de nacimiento coincide con el lugar de residencia habitual, con el lugar de residencia hace cinco años pero éste tiempo es inferior a cinco años y superior o igual al año.

migratorios internacionales) o departamental (saldos netos migratorios internos e internacionales). En cuanto a la migración interna, la conciliación censal calcula los saldos netos migratorios internos para cuatro lustros: 1985-1990, 1990-1995, 1995-2000 y 2000-2005. Dichos saldos se presentan en el cuadro 1, anexo.

Un análisis detallado de esta tabla permite extraer ciertos elementos de interés. Primero, una elevada y persistente dinámica migratoria: cerca de medio millón de personas migran internamente cada cinco años, de acuerdo a los SNM internos. Segundo, de acuerdo con esta información, sólo 13 regiones de un total de 29 presentan SNMs positivos entre 1985 y 2005. La mayoría de las regiones restantes parecen ser expulsoras netas de población. Cabe enfatizar que los saldos migratorios son ajustes demográficos de ciertos aspectos puntuales, analizados como tendencias en el tiempo. Es por ello que hacemos una revisión global del proceso de conciliación resaltando la dimensión de la migración interna y reconociendo que los patrones de origen y destino geográfico (ver gráfico 1) parecen seguir ciertos comportamientos económicos o quizás, aventurando más, algunos que pueden estar relacionados con el desplazamiento forzado, pero a falta de mecanismos cuantitativos para sustentar a nivel de microdatos dichos comportamientos (en particular para el periodo intercensal) hacemos solamente una referencia al estudio sin profundizar en sus fundamentos.

Gráfico 1

Saldos Netos Migratorios por Quinquenio y Departamento. 1985 – 2005



Fuente: DANE (2007).

5. La Migración Interna a la Luz del Censo 2005: Movilidad y Características de los Migrantes

La información contenida en la Tabla 1 (anexo) permite apreciar qué tipo de caracterización de la dinámica migratoria puede realizarse con base en el cuestionario aplicado en el Censo 2005. En estos términos se pueden realizar las siguientes precisiones. El Censo no permite, a partir de un análisis básico de cruces de frecuencia entre preguntas, la caracterización rural/urbana de los movimientos migratorios permanentes, aunque cierto análisis puede hacerse a los migrantes de corto plazo, pues para ellos si es posible diferenciar los criterios de cabecera, centro poblado, y resto rural. Esta información, si bien es importante, no es absolutamente trascendental para la agenda actual de los estudios migratorios. En términos del análisis que interesaría desde la perspectiva de economía del desarrollo, bien puede afirmarse que la información contenida en los censos de 1964 y 1973 permitió apreciar el componente de transformación de un país predominantemente rural a un país urbano, la transformación

migratoria que puede haber tenido tanta influencia en la explosión demográfica y en la reducción de la tasa de mortalidad, esto es, en el componente intermedio de la transición demográfica (Chackiel y Villa, 1993, citado por Flórez, 2000, p. 64).

El criterio de lugar de residencia hace 5 años permite diferenciar entre migrantes de corto plazo (aquellos cuyo último evento de migración ocurrió hace menos de 5 años) y migrantes de largo plazo (denominados en otros documentos *migrantes de toda la vida*, y quienes no han migrado al menos en los últimos 5 años). A continuación presentamos las principales características de estos criterios migratorios a la luz de la información del Censo Nacional de Población del año 2005.

El universo de información con el cual hemos trabajado abarca un total de 34'573.219 personas, de las cuales el 62.2% (29'499.413) son nativos y del 37.8% restante, un 33.1% son migrantes de largo plazo y 4.7% migrantes de corto plazo (ver cuadro 2, anexo). Las mujeres parecen participar más en el fenómeno de la migración. Mientras que el porcentaje de mujeres en la población nativa (50.36%) es menor al promedio nacional (51,2%), dicho porcentaje es mayor que el promedio entre los migrantes (53.45%).

Analicemos ahora la distribución por edades de nuestros tres grupos de análisis (nativos, migrantes de largo plazo y migrantes de corto plazo). Los resultados muestran tres patrones diferenciados según los cuales la movilidad geográfica y el momento en que la misma se presentó están claramente relacionados con la edad. Los nativos (ver gráfico 2) se caracterizan porque entre ellos tienen una mayor participación las personas jóvenes, los migrantes de corto plazo se caracterizan por estar en su mayor parte en niveles de edad baja – media y los migrantes de largo plazo son el componente de población con los niveles promedio de edad más altos.

Este patrón de características se puede atribuir a que los migrantes de largo plazo realizaron su traslado cuando eran jóvenes (similares a las de los actuales migrantes de corto plazo) y una vez establecidos conformaron familias cuyos nuevos miembros se consideran ahora nativos en el lugar de asentamiento donde sus padres aún son considerados migrantes. Los migrantes recientes son básicamente más jóvenes que

aquellos que migraron por última vez hace más de cinco años (largo plazo), aunque ello no nos permite descartar la posibilidad de que estos migrantes de largo plazo también hayan sido relativamente jóvenes cuando migraron.

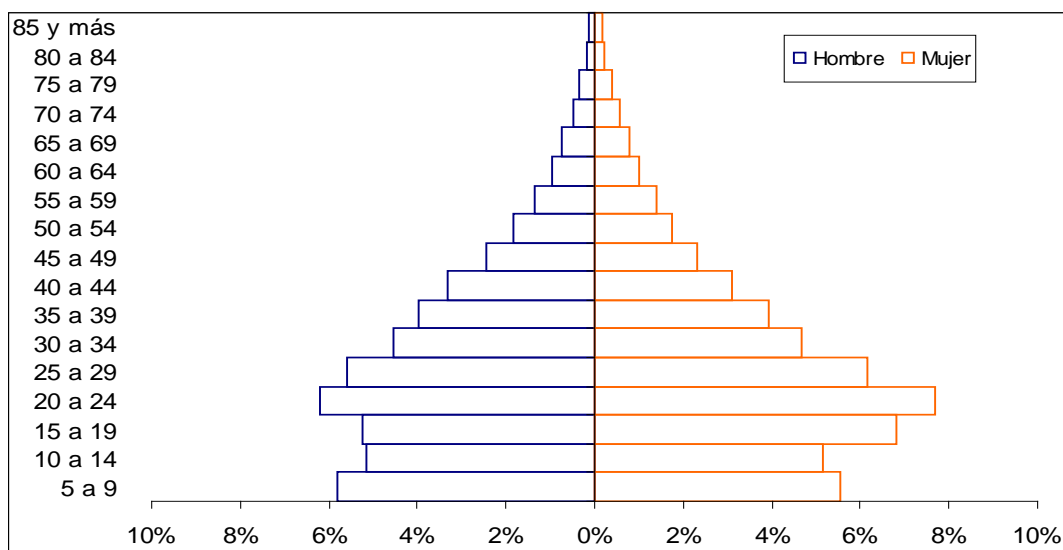
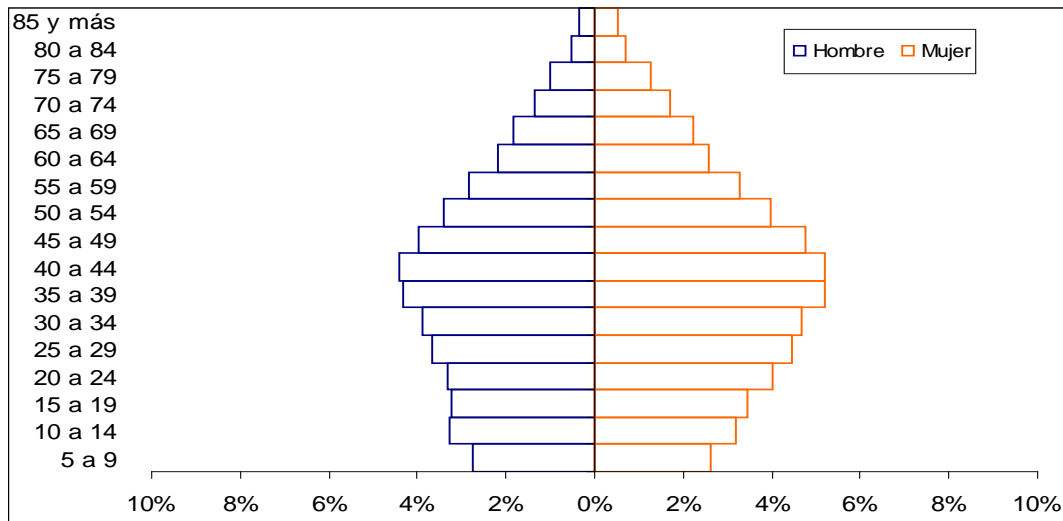
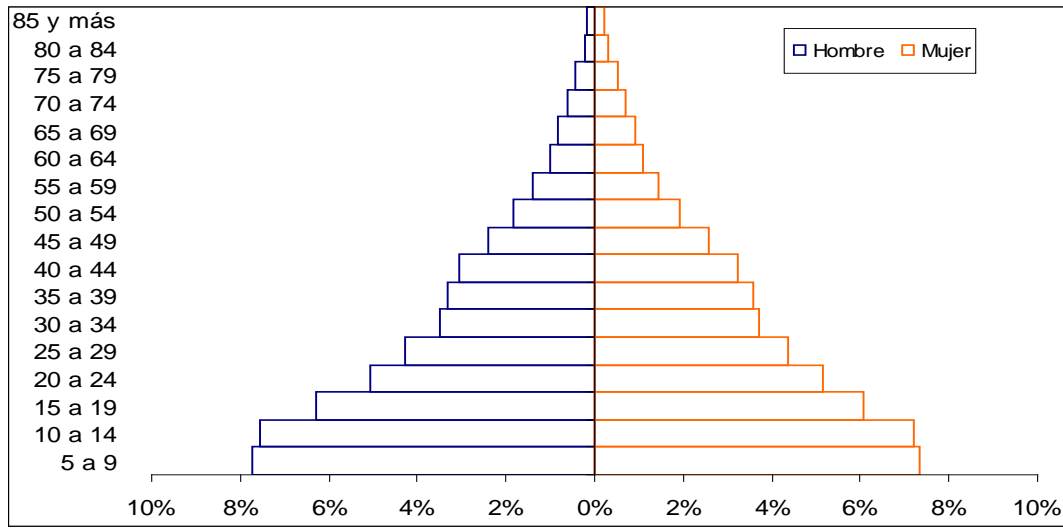
Nivel Educativo

El análisis económico de la migración suele enmarcarse dentro de lo que se conoce como economía del capital humano, reconociendo implícitamente que las decisiones de migración están determinadas por los niveles educativos y otras características que componen el capital humano de los individuos. En este orden de ideas los resultados empíricos parecen reconocer la importancia que tiene la educación en explicar la probabilidad de que un individuo migre.

Esto se puede apreciar particularmente en los niveles educativos¹⁸ más elevados. Los migrantes, ya sea de corto o largo plazo, cuentan con una mayor participación relativa de individuos con niveles educativos de media completa o superior, que los nativos (ver gráfico 3), con lo cual se refuerza la idea de que la migración es un comportamiento que se realiza en función a características de capital humano, siendo la educación la más perceptible de ellas. Mientras que el 16.48% de los migrantes de corto plazo cuentan con educación media completa, dicho porcentaje es de 15.4% para los migrantes de largo plazo y de 13.48% para los nativos. La diferencia en la educación superior es mayor incluso, siendo los porcentajes de 15.32%, 13.62% y 11.51% respectivamente (ver cuadro 4, anexo). Conforme a lo señalado al inicio de este apartado, las diferencias observadas se pueden explicar porque las personas que deciden migrar son las personas con mayor nivel educativo pues esto reduce el riesgo al que se enfrentarán en los lugares de destino, lo que confirma que el fenómeno coincide más con un patrón de trayectoria laboral que de sobrevivencia (Rodríguez, 2004).

¹⁸ Los niveles educativos que se tienen en cuenta en el presente trabajo definen dentro del nivel ninguno a aquellos individuos que no han cursado ningún año de educación formal; en primaria completa e incompleta se incluyen a quienes culminaron o no los cinco primeros años de educación respectivamente; dentro educación media completa e incompleta se considera a las personas que finalizaron o no los 11 años de educación y el nivel superior a los individuos que cursaron estudios posteriores.

Gráfico 2: Estructura Etárea de la Población Nativa, Migrante de Largo Plazo y Migrante de Corto Plazo. Censo Nacional de Población 2005



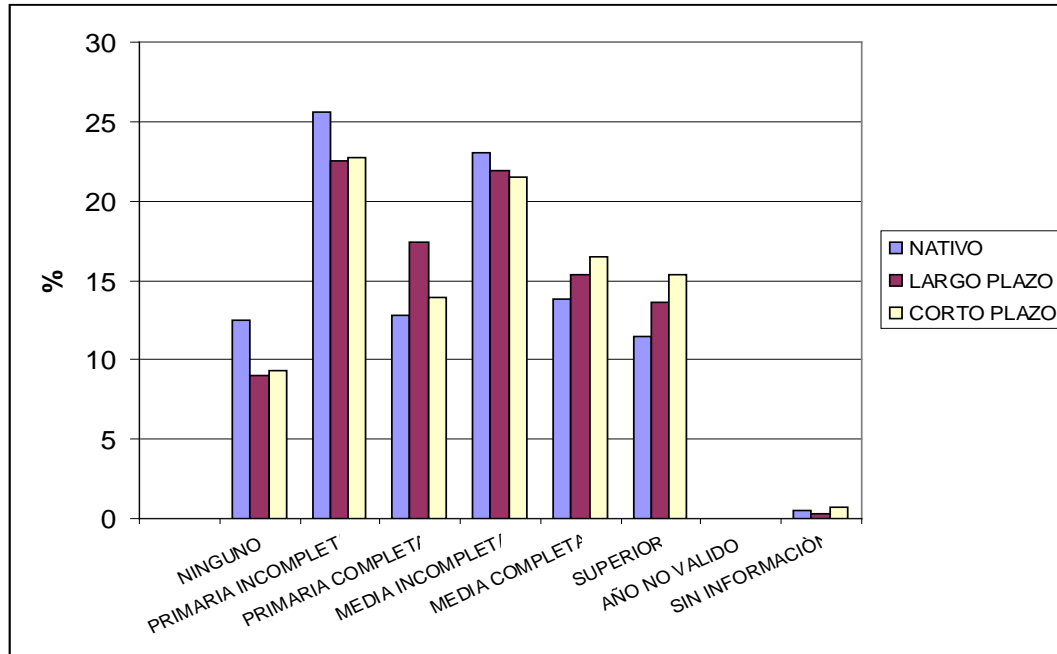
Fuente: DANE. Cálculos de los autores.

Nota: Información correspondiente a las personas censadas en hogares particulares

Gráfico 3

Distribución Porcentual por Criterio Migratorio y Nivel Educativo.

Censo Nacional de Población 2005.



Fuente: DANE. Cálculos de los autores.

Nota: Información correspondiente a las personas censadas en hogares particulares

Indicadores Laborales

Dentro de las preguntas contempladas en el cuestionario aplicado en el Censo de 2005 existen algunas que permiten caracterizar los estados laborales de los individuos: que se encuentren en edad laboral, que participen o no en el mercado de trabajo, y si dicha participación se realiza estando ocupados en actividades económicas o buscando empleo. El Censo no incluye preguntas sobre ingresos del hogar ni de los individuos, ya sean por rentas, ingresos por actividades cuenta propia o por actividades asalariadas. Para efectos de comparar los resultados de la inserción laboral de los individuos, una vez han sido clasificados de acuerdo a nuestro criterio de migración y extrayendo solamente la

población mayor de 12 años de edad, procedimos a calcular índices¹⁹ de participación, ocupación y desempleo por criterio migratorio y nivel educativo. Cabe enfatizar que debido a radicales diferencias técnicas estos índices no son comparables con estadísticas basadas en Encuestas de Hogares. Finalmente se realizará un análisis más detallado de los indicadores laborales para ciertos niveles de edad específicos que son de particular interés en el mercado de trabajo.

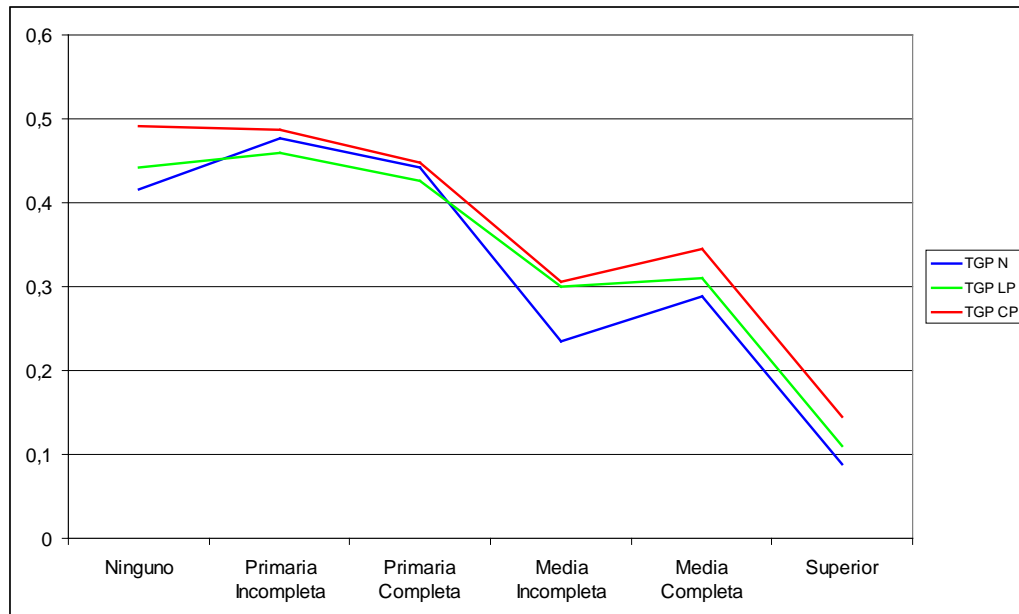
Los migrantes de corto plazo exhiben las mayores tasas de participación laboral entre los tres grupos analizados (nativos 44.8%, largo plazo 51.41%, corto plazo 51.91%, ver cuadro 5, anexo). La participación laboral de los migrantes en general es casi cinco puntos porcentuales más elevada que la de los nativos, lo que coincide con las observaciones de Fierro (1973) para los censos de 1951 y 1963 y, sugiere y da sustento al análisis de la migración como mecanismo económico de generación de ingresos por parte de los individuos.

El análisis combinado de los indicadores laborales por nivel educativo y sexo recalca la importancia que la acumulación de capital humano tiene sobre la reducción de los diferenciales laborales por sexo. Existe un patrón horizontal que parece influenciar el mercado de trabajo en general. Podría decirse que es la relación existente entre nivel educativo y sexo, y las circunstancias de participación laboral, desempleo y ocupación, en su respectivo orden. La brecha de participación laboral entre hombres y mujeres se reduce a medida que se incrementa su nivel educativo. En cuanto a los resultados sobre desempleo y ocupación, a medida que los niveles educativos de los individuos se incrementan las brechas de sexo se reducen a niveles que estadísticamente pueden no ser diferentes de cero. Como un ejemplo se puede ver la reducción de la brecha de sexo en las tasas globales de participación en el gráfico 4.

¹⁹ Los indicadores laborales estimados a partir de la información de las Encuestas de hogares no son comparables con los calculados a partir de los Censos de Población. Pese a este hecho en el presente trabajo se usarán indistintamente los términos tasa, índice e indicador.

Gráfico 4

Brechas de Sexo en las Tasas Globales de Participación por Nivel Educativo y Criterio Migratorio



Fuente: DANE. Cálculos de los autores.

Nota: Información correspondiente a las personas censadas en hogares particulares

Es necesario hacer algunas observaciones cautelosas sobre los posibles indicadores laborales que se pueden apreciar a partir de la información del Censo. La pregunta 47 del Cuestionario del Censo involucra la mayor parte de información relacionada con las actividades laborales de los encuestados. Al entrevistado se le ofrecían las siguientes opciones de respuesta a la pregunta “Durante la semana pasada...?”:

1. ¿Trabajó?
2. ¿No trabajó, pero tenía trabajo?
3. ¿Busco trabajo, pero había trabajado antes?
4. ¿Busco trabajo por primera vez?
5. ¿Estudió y no trabajó ni buscó trabajo?
6. ¿Realizó oficios del hogar y no trabajó ni buscó trabajo?
7. ¿Estuvo incapacitado permanentemente para trabajar?
8. ¿Vivió de jubilación o renta y no trabajó ni buscó trabajo?
9. ¿Estuvo en otra situación?

Conceptualmente, los individuos que eligieron la respuesta 1 y 2 pueden asimilarse como ocupados. La situación de aquellos que eligieron las respuestas 3 y 4 puede caracterizarse como desempleo. La combinación de estas cuatro respuestas se puede homologar a individuos económicamente activos. Las respuestas 5 a 8 constituirían razones de inactividad económica. La población total fue reorganizada por niveles de edad y se eligieron solo los individuos mayores de 12 años de edad, con lo cual el nuevo universo de análisis cumple el requisito de edad que define la PET. Basados en esta población, calculamos los siguientes indicadores laborales (índices):

Tabla 1

Indicadores Laborales

Índice	Fórmula/1
Participación Laboral	$\frac{\sum (1+2+3+4)}{\sum (1+2+3+4+5+6+7+8+9)}$
Ocupación	$\frac{\sum (1+2)}{\sum (1+2+3+4+5+6+7+8+9)}$
Desempleo	$\frac{\sum (3+4)}{\sum (1+2+3+4)}$

/1: Número de opción de respuesta a la pregunta 47 del Formulario del Censo.

Los resultados de estos índices deben tomarse con cautela, en particular porque parecen describir una situación demasiado favorable (niveles de ocupación particularmente altos y niveles de desempleo inusualmente bajos) si se tratara de comparar con la que muestra la Encuesta Nacional de Hogares. Si bien entendemos y enfatizamos que las dos fuentes no son directamente comparables, tampoco por ello se deben avalar, a *prima face*, los resultados laborales que hemos calculado (presentados en el Cuadro 5, Anexo). Es por ello que recomendamos al lector considerar este análisis laboral como algo autocontenido que busca comparar la situación de nativos y migrantes de corto y largo plazo, teniendo sus condiciones laborales como autocontenidas y no siendo comparables con análisis de encuestas de hogares. También es importante analizar estos indicadores con cautela toda vez que dada la metodología del censo, la amplitud de su periodo de aplicación implica

que no se hayan tenido en cuenta aspectos como la evolución de la coyuntura económica o la estacionalidad de la oferta y la demanda de trabajo.

En cuanto a los indicadores de desempleo, los migrantes de largo plazo cuentan con la menor tasa de desempleo entre nuestros tres criterios de clasificación, seguidos por los migrantes de corto plazo y finalmente por los nativos. Una vez se desagrega la población de acuerdo a los niveles educativos de los individuos, las poblaciones clasificadas reducen sus niveles de desempleo a medida que se incrementa el nivel educativo, de forma coherente al comportamiento estilizado que sugeriría la teoría de capital humano, adicionalmente, en relación al criterio cronológico relacionado con el evento de migración (largo o corto plazo), se muestra la importancia que en términos de tiempo de búsqueda, contactos personales o capacitación y educación tiene el tiempo transcurrido: los migrantes de largo plazo parecen tener menores niveles de desempleo que sus contrapartes de corto plazo o nativos. En resumen, dos factores parecen mejorar la inserción laboral del migrante. Uno, su nivel educativo relativo y dos, el tiempo que lleva de haber migrado.

6. A Modo de Conclusión. Comparación entre algunos resultados migratorios del Censo Nacional de Población del 2005 y resultados de estudios basados en Censos anteriores.

De acuerdo a la estructura de las preguntas del cuestionario del Censo relacionadas con temas de migración, los criterios que se pueden analizar y comparar con respecto a estudios anteriores tienen que ver con el porcentaje de la población que puede considerarse migrante, que porcentaje de los migrantes son de largo o corto plazo, y ciertas características que son más destacadas en el perfil de los migrantes que en el de los nativos (a lo cual suele denominarse selección del migrante, y cuyos fundamentos son el Modelo de auto-selección de Roy, 1951, y Sjaastad, 1962). A continuación presentamos una caracterización sintética de la forma en que los censos nacionales de población han definido los patrones de migración interna en Colombia entre 1938 y 1995, incluyendo, en lo posible, los resultados del Censo de 2005.

- Migración Rural – Urbana: El porcentaje de población viviendo en zonas urbanas se incrementó de 31% en 1938 a casi 70% en 1993, y los picos más elevados del proceso se dieron en los 1950s y 1960s. La población urbana se incrementó de representar el 39% de la población total en 1951 a ser el 52% en 1964 (Flórez, 2000).
- Colombia no se desarrolló de acuerdo al criterio de migración hacia una gran metrópolis. Tal y como lo afirma Schoultz (1972), la migración interna en Colombia se ha desarrollado de acuerdo a un patrón homogéneo, en el cual los migrantes no se concentran solamente en una ciudad (Jefferson, 1939; Ortiz, 1957) sino conforme a las características de las zonas de atracción (metropolitanas, de colonización y polos de actividad económica). Es una circunstancia semejante a la de México donde la migración estuvo asociadas con ciudades de alto dinamismo industrial o ubicadas al norte de la frontera del país (Rodríguez, 2004)
- Colombia es un país con una persistente tradición migratoria. Para el Censo de 1951, el 14% de la población podía considerarse migrante, porcentaje que de acuerdo al Censo de 1964 había ascendido a 36% (Bernal y López, 1970), un valor que confirmó Martine (1975). En cuanto al Censo de Población de 1973, el 22% de la población fueron considerados migrantes (Fields, 1979). El nivel de migración interna detectado en el Censo de 1993 fue de 40% de la población total (Mesclier et Al., 1999). Para el caso del Censo de Población de 2005, dicho porcentaje es del 32.75% de la población total.
- Migrantes de Corto y Largo Plazo: Gran parte de los estudios aplicados a los Censos de 1973 y 1993 y que fueron publicados en inglés generan una confusa percepción sobre la composición de la población migrante de acuerdo a la fecha en la cual ocurrió el evento migratorio más reciente (migrantes de corto o largo plazo). La percepción confusa gira en torno a la expresión “*lifetime migrant*” que puede traducirse como migrante de largo plazo, pero que en realidad hace referencia al total de personas que al momento de aplicación del censo residían en un lugar diferente a aquel en el cual habían nacido. En cuanto al Censo de 1993,

del 40% de la población que podía considerarse migrante, el 25% eran migrantes de largo plazo y el 15% migrantes de corto plazo (definido bajo un umbral de 6 años, Mesclier et Al., 1999). De acuerdo a nuestros cálculos basados en el Censo de 2005, el porcentaje de migrantes de largo plazo es de 33.1% y el de migrantes de corto plazo es de 4.71%. Con respecto a la diferencia existente en el caso de migrantes de corto plazo en los dos censos (15% en 1993 contra 4.71% en 2005), se pueden postular ciertas posibles explicaciones: tal vez el pico de migración de corto plazo fue tan alto en el 93 que ya la dinámica migratoria posterior no es tan elevada. Hay que tener en cuenta que a finales del siglo XX se presentó una de las mayores oleadas de migración internacional conocidas en el país (individuos con propensión a comportamientos migratorios bien podrían haberlos concretado viajando al exterior y no migrando internamente). Desde el punto de vista conceptual, partiendo del hecho de que para el año 2005 los migrantes de corto plazo de 1993 ya se habían convertido en migrantes de largo plazo, vale recalcar que, conceptualmente, el proceso de urbanización, a pesar de no ser totalmente estacionario, si tiene una tendencia convergente. En términos de la economía del desarrollo y el comportamiento sistémico del proceso de urbanización, no existe argumentación para que los países deban exhibir permanentemente altas tasas de migración interna.

- Perfil de los migrantes: En este punto hacemos referencia a ciertos elementos particularmente característicos que históricamente han exhibido los migrantes de acuerdo a los estudios aplicados a la información generada por los censos de población. Entre ellos podemos recalcar los siguientes:
 - Importancia del sexo femenino en la población migrante (Schultz, *op. Cit.*; Martine, *op. Cit.*). Estos comportamientos históricos parecen haber generado una relevancia de las migrantes femeninas, ya que representan el 53.6% de los migrantes de largo plazo. Al parecer, adicionalmente, si bien la alta participación del sexo femenino en la migración reciente no parece ser tan elevada como en los estudios citados para censos anteriores, aún es

significativa, pues las mujeres representan el 51.6% de los migrantes de corto plazo.

- De forma coherente al estudio de Martine (*op. Cit*), la educación aún constituye un importante determinante de la propensión a migrar. De acuerdo a la información del Censo Nacional de Población de 2005, tanto el conjunto de los migrantes de largo plazo como los de corto plazo exhiben en su interior una mayor representatividad relativa de individuos que cuentan con los mayores niveles educativos (media completa y superior).

Algunos Comentarios Metodológicos Finales

Uno de los principales propósitos de la elaboración de este documento ha sido el de evaluar el rigor conceptual que en torno al tema de la migración interna exhibe la información generada por el Censo Nacional de Población de 2005, particularmente en cuanto a los resultados globales de alguno patrones de migración que pueden contrastarse con estudios previos basados en los censos de población. A este respecto cabe hacer algunas precisiones cautelosas, por una parte, y por otra reconocer las posibles regularidades y características históricas que dicha información exhibe.

En torno a las precisiones cautelosas, nuestro análisis no ha abordado ciertos elementos de rigor demográfico que si bien pueden afectar los resultados temáticos, el de la migración interna en nuestro caso, superan en mucho los alcances y propósitos centrales de este estudio. El primero de ellos tiene que ver con la posible movilidad geográfica de muy corto plazo (durante el año de desarrollo del Censo) de la población, la cual, si bien se espera que sea muy reducida y no mayor al margen de error del Censo, si es conveniente tener en cuenta, dado que metodológicamente la información sobre residencia no puede ser considerada *de facto*. Por otra parte tampoco se considera que dicha movilidad altere de forma radical los análisis puntuales de nuestro estudio, es decir, los patrones de edad, sexo y nivel educativo de los migrantes vs los de los nativos. Lo que si puede modificar, y que es algo que este estudio es incapaz de cuantificar es el monto de dicha movilidad, aspecto sobre el cual recomendaríamos hacer algún tipo de análisis y nota técnica puntual. Finalmente, también es importante considerar la forma en que los

patrones de respuesta negativa del informante pueden haber afectado en particular los resultados sobre migración interna, algo que tampoco hemos considerado en este estudio.

En cuanto al reconocimiento de la forma en que los resultados del Censo 2005 reproducen o sugieren continuidades demográficas o conceptuales en torno al comportamiento histórico de la migración interna en Colombia, bien podemos reconocer los siguientes elementos: la dimensión de la migración interna, como porcentaje de la población total no resulta estar fuera de lugar (no es ni muy alta ni muy baja en orden de magnitudes y parece replicar la continuidad histórica de los patrones históricos de urbanización); los patrones de sexo exhibidos en estudios anteriores se mantienen (el sexo femenino tiene una alta participación en la migración); los patrones de edad y nivel educativo parecen reproducir comportamientos estilizados explicados en su mayor parte por elementos de la teoría del capital humano (en la migración de corto plazo tienen mayor peso las personas relativamente jóvenes/mujeres/individuos educados y los migrantes exhiben mayores tasas de participación y ocupación, y menores tasas de desempleo que sus contrapartes nativas).

Referencias

- Bernal, S., López, A. (1970). *Estudios de Migración en Colombia, en Las Migraciones Internas*. R. Cardona (ed.) Editorial Andes, Bogotá.
- Castles, S. (2003). "Towards a Sociology of Forced Migration and Social Transformation." *Sociology*, 37(1), p. 13-34.
- Cohen, R. (ed.) (1996). *Theories of Migration*. Edward Elgar, Cheltenham.
- Contraloría General de la República (1930) *Memoria de cuadros del censo de 1928*, Contraloría General de la República, Bogotá.
- DANE (1956) *Censo de Población, 9 de mayo de 1951*, Departamento Administrativo Nacional de Estadística, Bogotá.
- _____ (1965) *XIII Censo Nacional de Población y II de Vivienda, julio 15 de 1964*, Departamento Administrativo Nacional de Estadística, Bogotá.
- _____ (1980) *XIV Censo Nacional de Población y III de Vivienda, octubre 24 de 1973*, Departamento Administrativo Nacional de Estadística, Bogotá.
- _____ (1986) *XV Censo Nacional de Población y IV de Vivienda*, Departamento Administrativo Nacional de Estadística, Bogotá.
- _____ (1996) *XVI Censo Nacional de Población y V de Vivienda*, Departamento Administrativo Nacional de Estadística, Bogotá.
- _____ (2007) *Conciliación Censal 1985 – 2005. Colombia, Estimación de la Migración 1973 – 2005*, Departamento Administrativo Nacional de Estadística, Bogotá.
- Dirección General de Estadística (1917) *Resultados del Censo de Población levantado en Colombia en el año de 1905*, Dirección General de Estadística, Bogotá.
- _____ (1921) *Censo de Población de la República de Colombia levantado el 14 de octubre de 1918*, Dirección General de Estadística, Bogotá.
- _____ (1940-1942) *Censo General de Población, 5 de marzo de 1938*, Contraloría General de la República, Imprenta Nacional, Bogotá.
- Elizaga, J. (1963) *Tasas de migración Rural-Urbana por edad. Aspectos metodológicos y resultados para Colombia y Venezuela*. Centro Latinoamericano de Demografía (CELADE), Bogotá.
- Espinosa, A. (2003) *Migraciones regionales y mercado laboral en Colombia, 1973-1993*. Universidad Jorge Tadeo Lozano. Seccional del Caribe. Cartagena.

- Fields, G. (1980) " Migración permanente en Colombia: Prueba de la hipótesis de Ingreso Esperado", *Desarrollo y Sociedad*, 3, p. 99-115.
- _____ (1982) "Place-to-Place Migration in Colombia", *Economic Development and Cultural Change*, 30(3), p. 539-58
- Fierro, M. (1973) "Algunos problemas relacionados con la migración interna en Colombia". *Documento CEDE* No. 003, Universidad de los Andes, Bogotá.
- Flinn, W. (1966) *Rural to Urban migration: a Colombian case*. University of Wisconsin, Land Tenure Center. Wisconsin.
- Flórez, C. (2000). *Las Transformaciones Sociodemográficas en Colombia durante el Siglo XX*, Banco de la República - Tercer Mundo Editores, Bogotá.
- Flórez, C. (2003). "Migration and the Urban Informal Sector in Colombia." Universidad de los Andes, Bogotá.
- Flórez, C., Romero, O. (en imprenta), "La demografía de Colombia en el siglo XIX", en Meisel, A. y Ramírez, M. (eds.) *La Economía Colombiana en el siglo XIX*, Banco de la República y Fondo de Cultura Económica, Bogotá.
- Fornaguera, M., Gühl, E. (1969) *Colombia. Ordenación del Territorio en base del Epicentro Regional*. Universidad Nacional de Colombia, Bogotá.
- Galvis, L. (2002) "Determinantes de la migración inter-departamental en Colombia: 1988-1993", *Macroeconomía y regiones en Colombia. Colección de Economía Regional*. Banco de la República, Bogotá.
- García C. (1970). *Características de los inmigrantes en cinco ciudades colombianas: Bucaramanga, Manizales, Medellín y Popayán*. CEDE, Universidad de los Andes, Bogotá.
- Gouëset, V., Mesclier, E. (2007). "Expansión de la red urbana (1951-1993)". En F. Dureau, O. Barbary, V. Gouëset y T. Lulle (coord.), *Ciudades y Sociedades en Mutación. Lecturas cruzadas sobre Colombia*. Universidad Externado de Colombia, Bogotá.
- Harris, J., Todaro, M. (1970). "Migration, Unemployment and Development: A Two-sector Analysis". *American Economic Review*, 60(1), p. 126-42
- Jefferson, M. (1939). "The Law of the Primate City." *Geographical Review*, XXIX, p. 226-32.
- Lee, E. (1966). "A Theory of Migration." *Demography*, 3(1), p. 47-57.

- López T., A. (1968a). *Migración y cambio social en Antioquia durante el siglo diecinueve*. Monografía CEDE No. 25, Bogotá.
- López T., A. (1968b). *Análisis demográfico de los censos colombianos, 1951 y 1964*, CEDE, Universidad de los Andes.
- Martine, G. (1975) "Volume, Characteristics and Consequences of Internal Migration in Colombia", *Demography*, 12(2), p. 193-208
- Martínez, C. (2006), *Las Migraciones Internas en Colombia*, Universidad Externado de Colombia, Bogotá.
- Martínez, C., Rincón, M. (1997) "Tendencias recientes de las migraciones internas en Colombia". *Desarrollo Urbano en Cifras*, 2. Bogotá
- McGreevey, W. P. (1976). "Migración y políticas de crecimiento urbano en Colombia". En Cardona, R. (ed.) *Colombia. Distribución espacial de la población*. Corporación Centro Regional de Población CCRP, Bogotá, p. 83-106.
- Mejía, D., Ramírez, M., y Tamayo, J. (2008), "The Demographic Transition in Colombia: Theory and Evidence", *Borradores de Economía*, 538. Banco de la República, Bogotá.
- Méndez, R., Banguero, H., (1979) "Dos ensayos sobre demografía colombiana: la calidad del censo de población de Colombia 1973". *Documentos CEDE*, no. 061, Universidad de los Andes, Bogotá.
- Mesclier, E., Goueset, V., Jaramillo, J., Ochoa, G., Taborda, L., y C. Vallejo. (1999). *Dinámicas Socio-Económicas del Espacio Colombiano*. CRECE-DANE-IRD, Bogotá.
- Ministerio de Gobierno (1912) *Censo General de la República de Colombia levantado el 5 de marzo de 1912*, Imprenta Nacional, Bogotá.
- Murad, R. (2003) "Estudio sobre la distribución espacial de la población en Colombia". *Serie Población y Desarrollo*, 48, CEPAL, Santiago de Chile.
- Ortiz, Y. (1957). "Algunas Dificultades de Adaptación de las Poblaciones Rurales al pasar al medio urbano en los países latinoamericanos, especialmente en Colombia." *Revista Mexicana de Sociología*, XIX, p. 27-28.
- Pachón, A. (2000) "Las migraciones internas en Colombia 1988-1993". *Estudios Censales*, Departamento Administrativo Nacional de Estadística, Bogotá
- Parsons, J. (1949). *Antioqueño Colonisation in Western Colombia*. University of California Press. Berkeley.
- Pumain, D. (1982). *La dynamique des villes*, Economica, París.

- Recaño, J. (2002) “La movilidad geográfica de la población extranjera en España: un fenómeno emergente”, *Cuadernos de Geografía*, 72, p. 135-156
- Ribe, H. (1981) “La posición económica de los migrantes y no migrantes en Colombia”, *Desarrollo y Sociedad*, 5, p. 67-93.
- Rodríguez, J. (2004) “Migración interna en América Latina y el Caribe: estudio regional del período 1980-2000” CEPAL. *Serie Población y Desarrollo* No. 50. Santiago de Chile.
- Roy, A. D., (1951), “Some thoughts on the distribution of earnings”, *Oxford Economic Papers*, 3, p. 135-146.
- Sarmiento, L., Álvarez, M. (1998). "Topología Municipal con base en las Condiciones de Vida," en *Municipios y Regiones de Colombia: Una Mirada desde la Sociedad Civil*. L. Sarmiento, Álvarez, M. (eds.) Bogota: Fundación Social – Vicepresidencia de la Republica.
- Schultz, T.P. (1971) “Rural – Urban Migration in Colombia”, *Review of Economics and Statistics*, 53(2), p. 157 – 163
- Simmons, A., Cardona, R (1971). “La selectividad de la migración en una perspectiva histórica: el caso de Bogotá, 1929-1968”. *Economía Colombiana*, 90, p. 60-72.
- Sjaastad, L. (1962), “The costs and returns of human migration”, *Journal of Political Economy*, 70, p. 80-93.
- Steinvortz, L., Shefer, D. (1987) *Determinants of Inter-regional migration in Colombia*. Center for Urban and Regional Studies. Haifa, Israel
- Todaro, M. (1969). “A Model of Labor Migration and Urban Unemployment in Less Developed Countries”, *American Economic Review*, 59, p. 138-148
- Vernez, G. (1971) “El Proceso de Urbanización de Colombia”, *Revista de la Sociedad Interamericana de Planificación*, V(18-19), p. 14-34.

ANEXOS

Cuadro Resumen

Descomposición de la Información del Censo por conceptos migratorios

		Cambio de lugar últimos 5 años (Pregunta 32)						TOTAL	
		Si			No	No informa			
Donde nació (Pregunta 28)	Lugar donde vivía hace 5 años (Pregunta 30)	En donde vivía antes (Pregunta 32/1.2)					total		
		En este municipio	En otro municipio	En otro país	No informa				
En este municipio	No había nacido	398.579	15.065	440	42.406	456.490	2.830.645	19.513	3.306.648
	En este municipio	3.178.249	98.900	11.813	170.160	3.459.122	18.321.164	34.226	21.814.512
	En otro municipio colombiano	104.589	248.967	701	2.181	356.438	0	0	356.438
	En otro país	7.352	732	19.170	42	27.296	0	0	27.296
	No informa	7.269	691	54	7.844	15.858	76.373	11.872	104.103
En otro municipio	No había nacido	110.484	125.340	185	7.523	243.532	445.780	3.322	692.634
	En este municipio	2.469.363	145.930	5.337	57.588	2.678.218	8.976.851	10.420	11.665.489
	En otro municipio colombiano	660.567	1.627.592	2.601	9.645	2.300.405	0	0	2.300.405
	En otro país	8.017	3.356	19.637	57	31.067	0	0	31.067
	No informa	3.081	2.152	23	2.621	7.877	14.764	3.155	25.796
En otro país	No había nacido	2.027	345	4.429	106	6.907	4.905	80	11.892
	En este municipio	14.329	460	1.057	402	16.248	53.313	74	69.635
	En otro municipio colombiano	1.508	3.634	94	14	5.250	0	0	5.250
	En otro país	3.916	588	15.932	85	20.521	0	0	20.521
	No informa	26	7	58	85	176	82	56	314
No informa	No había nacido	663	334	3	13.904	14.904	2.870	93.954	111.728
	En este municipio	2.311	288	7	8.835	11.441	14.898	1.143	27.482
	En otro municipio colombiano	577	2.635	1	836	4.049	0	0	4.049
	En otro país	10	1	26	10	47	0	0	47
	No informa	1.383	704	15	33.540	35.642	2.474	561.431	599.547
TOTAL		6.974.300	2.277.721	81.583	357.884	9.691.488	30.744.119	739.246	41.174.853

Fuente: DANE. Cálculos de los autores.

Tabla 1. Temas consultados en los estudios de migración y su disponibilidad en los censos de Colombia 1973-2005

Tema consultado según planteamiento de la pregunta	Ámbito de desagregación	Alcance de la estimación	1973	1985	1993	2005
Migración de toda la vida: Lugar De Nacimiento vs. Lugar de residencia al momento censal						
Lugar de nacimiento coincide con el lugar del censo	Municipal	Población nativa	Si	Si	Si	Si
Lugar de nacimiento distinto al lugar del censo y se especifica el municipio, departamento o país	Municipal Departamental Internacional	Inmg y emig interna Img interna	Si	No	Si	Si
Lugar de nacimiento distinto al lugar del censo y se especifica el departamento o país	Departamental Internacional	Inmg-Emig Img interna	Si	Si	Si	Si
Si el lugar de nacimiento es otro país especifica el año de llegada a Colombia	Departamental Nacional	Período de la inmigración internacional	No	Si	No	Si
Residencia dónde vive actualmente						
Se explicita la pregunta indicando municipio, departamento o país	Municipal Departamental Internacional	Inmg-Emig Inmg interna	No	Si	No	No
Se asume el lugar del censo como el lugar de residencia habitual	Municipal Departamental Internacional	Inmg-Emig Inmg interna	Si	No	Si	Si
Migración según lugar de residencia 5 a años atrás						
Se pregunta por el lugar de la residencia cinco años antes indicando municipio, departamento o país	Municipal Departamental Internacional	Inmg-Emig Inmg interna	No	No	Si	Si
Se pregunta por el lugar de la residencia cinco años antes indicando el departamento y el país	Departamental Nacional	Inmg-Emig Inmg interna	No	Si	Si	Si
Se precisa si la residencia quedaba en la capital Departamental	Urbano – Rural	Migración Interna	No	Si	No	Si
Se precisa si la residencia quedaba en una cabecera municipal	Urbano – Rural	Migración Interna	No	Si	No	Si
Se precisa si la residencia quedaba en corregimiento, caserío, inspección diferenciándolos de las veredas o campo	Urbano – Rural	Migración Interna	No	Si	No	Si
Se precisa si la residencia quedaba en corregimiento, caserío, inspección sin diferenciarlas de las zonas de veredas o campo	Urbano – Rural	Migración Interna	No	Si	No	No
Migración durante los últimos 5 años - Tiempo residiendo en el lugar del censo						
Siempre	Municipal Departamental Internacional	Población nativa Inmg-Emig Movilidad	Si	No	No	No
Si más de un año cuántos			Si	No	No	No
Menos de un año			Si	No	No	No
Lugar de residencia anterior al actual						
En el lugar del censo Población Nativa	Municipal Departamental Internacional	Población nativa NME-Emig Inmigración Interna	Si	No	No	No
Otro municipio indicando el departamento			Si	No	No	No
Otro país			Si	No	No	No
Último movimiento realizado durante los cinco años anteriores al censo						
En qué año fue la última vez		SNM anualizado	No	No	No	Si
Lugar de residencia en esa ocasión						
En el mismo municipio	Intramunicipal Municipal	Cambios Resid.	No	No	No	Si
En otro municipio especificando municipio, departamento o país	Departamental Internacional	Migración interna	No	No	No	Si
Se precisa si la residencia quedaba en una cabecera municipal	Urbano – Rural		No	No	No	Si
Se precisa si la residencia quedaba en corregimiento, caserío, inspección diferenciándolos de las veredas o campo	Urbano – Rural		No	No	No	No
Se precisa si la residencia quedaba en corregimiento, caserío, inspección sin diferenciarlas de las zonas de veredas o campo	Urbano – Rural		No	No	No	Si
Estimación indirecta de la emigración						
Hijos nacidos vivos, sobrevivientes y en el exterior	Internacional	Emig Interna	No	Si	Si	No
Orfandad de los hijos sobrevivientes presentes en el país	Internacional	Emig Interna	No	Si	No	No
Lugar de residencia de la madre dentro o fuera del país	Internacional	Emig Interna	No	No	No	No

Fuente: DANE Cuestionario de los censos de 1973, 1985, 1993 y 2005

Cuadro 1
Colombia. Saldo Neto Migratorio Interno, por quinquenio y departamento 1985-
2005

DEPARTAMENTO	1985-1990	1990-1995	1995-2000	2000-2005	SNM 85 05
TOTAL	0	0	0	0	0
ANTIOQUIA	-11464	24063	111801	123221	247621
ATLANTICO	18400	22148	29079	28527	98154
BOGOTA	284598	309322	231309	189521	1014750
BOLIVAR	21524	16511	-27799	-45504	-35268
BOYACA	-74409	-79966	-66476	-56288	-277139
CALDAS	-37841	-38858	-39493	-34866	-151058
CAQUETA	1364	1293	-24757	-22387	-44487
CAUCA	-10145	-22345	-34769	-39764	-107023
CESAR	-9377	-18468	-24183	-21271	-73299
CORDOBA	-38383	-41356	-21357	-16894	-117990
CUNDINAMARCA	-25869	-28009	39431	47241	32794
CHOCO	-29577	-32271	-32248	-31322	-125418
HUILA	-26326	-23022	-18034	-10390	-77772
GUAJIRA	-7270	-11101	31489	55961	69079
MAGDALENA	-14956	-39956	-56997	-53085	-164994
META	-6959	-6830	26431	25135	37777
NARIÑO	-21978	-32806	-29764	-18338	-102886
NTE DE SANTANDER	-7635	-5520	-13709	-8606	-35470
QUINDIO	7883	9732	-3386	-2274	11955
RISARALDA	20592	25879	1957	4198	52626
SANTANDER	-28328	-33980	-37254	-43664	-143226
SUCRE	-9019	-12555	-16217	-13315	-51106
TOLIMA	-82621	-83458	-68961	-58834	-293874
VALLE DEL CAUCA	59119	71681	30988	35575	197363
ARAUCA	17554	17132	15004	-10743	38947
CASANARE	2035	6355	5518	4764	18672
PUTUMAYO	-1206	-4278	-9060	-16975	-31519
SAN ANDRES	5441	5830	-771	-867	9633
GRUPO AMAZONIA	4853	4833	2228	-8756	3158
TOTAL MIGRANTES	443363	514779	525235	514143	

Fuente: Tomado de DANE, 2007. Cuadro 17.

Cuadro 2
Composición de la Población por Criterio de Migración y Sexo
Censo Nacional de Población 2005.

Criterio Migratorio	Hombre	Mujer	Total
Nativos	10672946	10826467	21499413
Largo Plazo	5298718	6147496	11446214
Corto Plazo	787372	840220	1627592
Total	16759036	17814183	34573219
Como % de Género	Hombre	Mujer	Total
Nativos	63,68%	60,77%	62,19%
Largo Plazo	31,62%	34,51%	33,11%
Corto Plazo	4,70%	4,72%	4,71%
Total	100,00%	100,00%	100,00%
Como % Del Total	Hombre	Mujer	Total
Nativos	49,64%	50,36%	100,00%
Largo Plazo	46,29%	53,71%	100,00%
Corto Plazo	48,38%	51,62%	100,00%
Total	48,47%	51,53%	100,00%
Criterio Migratorio	Hombre	Mujer	Total
Nativos	49,64%	50,36%	100,00%
Migrantes	46,55%	53,45%	100,00%
Total	48,47%	51,53%	100,00%

Fuente: DANE. Cálculos de los autores.

Nota: Información correspondiente a las personas censadas en hogares particulares

Cuadro 3

**Composición general de la población por edad, género y criterio de migración.
Censo Nacional de Población 2005.**

NATIVOS	Sexo		TOTAL
	Hombre	Mujer	
De 5 a 9 años	1658114	1581103	3239217
De 10 a 14 años	1623067	1544666	3167733
De 15 a 19 años	1356534	1308012	2664546
De 20 a 24 años	1089184	1109822	2199006
De 25 a 29 años	916173	938877	1855050
De 30 a 34 años	753648	793755	1547403
De 35 a 39 años	715884	766504	1482388
De 40 a 44 años	652929	699259	1352188
De 45 a 49 años	515254	555120	1070374
De 50 a 54 años	392935	417128	810063
De 55 a 59 años	296712	314391	611103
De 60 a 64 años	215412	231149	446561
De 65 a 69 años	175265	194937	370202
De 70 a 74 años	129635	149266	278901
De 75 a 79 años	95388	110952	206340
De 80 a 84 años	50889	62437	113326
Más de 85 años	35923	49089	85012
TOTAL NATIVOS	10672946	10826467	21499413

LARGO PLAZO	Sexo		TOTAL
	Hombre	Mujer	
De 5 a 9 años	313729	299816	613545
De 10 a 14 años	373781	363628	737409
De 15 a 19 años	370558	394244	764802
De 20 a 24 años	379826	458695	838521
De 25 a 29 años	417442	509430	926872
De 30 a 34 años	442579	532979	975558
De 35 a 39 años	493217	592437	1085654
De 40 a 44 años	503177	595268	1098445
De 45 a 49 años	455526	542342	997868
De 50 a 54 años	390924	456944	847868
De 55 a 59 años	322610	372518	695128
De 60 a 64 años	251474	292778	544252
De 65 a 69 años	210405	253195	463600
De 70 a 74 años	157228	194938	352166
De 75 a 79 años	114752	144265	259017
De 80 a 84 años	60252	81577	141829
Más de 85 años	41238	62442	103680
TOTAL LARGO PLAZO	5298718	6147496	11446214

CORTO PLAZO	Sexo		TOTAL
	Hombre	Mujer	
De 5 a 9 años	94498	90437	184935
De 10 a 14 años	83782	83659	167441

De 15 a 19 años	85218	111053	196271
De 20 a 24 años	100776	124783	225559
De 25 a 29 años	90753	99967	190720
De 30 a 34 años	74244	75874	150118
De 35 a 39 años	64989	63720	128709
De 40 a 44 años	54281	50680	104961
De 45 a 49 años	40052	37446	77498
De 50 a 54 años	29786	28547	58333
De 55 a 59 años	22054	22454	44508
De 60 a 64 años	15746	16075	31821
De 65 a 69 años	12262	12967	25229
De 70 a 74 años	8166	9048	17214
De 75 a 79 años	5663	6623	12286
De 80 a 84 años	3013	3820	6833
Más de 85 años	2089	3067	5156
TOTAL CORTO PLAZO	787372	840220	1627592

Fuente: DANE. Cálculos de los autores.

Nota: Información correspondiente a las personas censadas en hogares particulares

Cuadro 4

Clasificación de la Población de Análisis por Nivel Educativo.

Censo Nacional de Población 2005.

Nativos	TOTAL	% POR NIVEL EDUCATIVO	NIVEL ACUMULADO	% ACUMULADO	% con respecto a total del nivel educativo
Ninguno	2695791	12,54	2695791	12,54	69,62
Primaria Incompleta	5507711	25,62	8203502	38,16	65,17
Primaria Completa	2761402	12,84	10964904	51	55,50
Media Incompleta	4960031	23,07	15924935	74,07	63,48
Media Completa	2975344	13,84	18900279	87,91	59,43
Superior	2475303	11,51	21375582	99,42	57,78
Año No Valido	9545	0,04	21385127	99,47	74,14
Sin Informaciòn	114286	0,53	21499413	100	72,84
Largo Plazo	TOTAL	% POR NIVEL EDUCATIVO	NIVEL ACUMULADO	% ACUMULADO	% con respecto a total del nivel educativo
Ninguno	1025091	8,96	1025091	8,96	26,47
Primaria Incompleta	2573481	22,48	3598572	31,44	30,45
Primaria Completa	1987394	17,36	5585966	48,8	39,94
Media Incompleta	2503780	21,87	8089746	70,68	32,04
Media Completa	1762778	15,4	9852524	86,08	35,21
Superior	1559395	13,62	11411919	99,7	36,40
Año No Valido	2624	0,02	11414543	99,72	20,38
Sin Informaciòn	31671	0,28	11446214	100	20,18
Corto Plazo	TOTAL	% POR NIVEL EDUCATIVO	NIVEL ACUMULADO	% ACUMULADO	% con respecto a total del nivel educativo
Ninguno	151350	9,3	151350	9,3	3,91
Primaria Incompleta	370008	22,73	521358	32,03	4,38
Primaria Completa	227074	13,95	748432	45,98	4,56
Media Incompleta	350050	21,51	1098482	67,49	4,48
Media Completa	268157	16,48	1366639	83,97	5,36
Superior	249297	15,32	1615936	99,28	5,82
Año No Valido	705	0,04	1616641	99,33	5,48
Sin Informaciòn	10951	0,67	1627592	100	6,98
Totales	TOTAL	% POR NIVEL EDUCATIVO	NIVEL ACUMULADO	% ACUMULADO	% con respecto a total del nivel educativo
Ninguno	3872232	11,20	3872232	11,20	11,20
Primaria Incompleta	8451200	24,44	12323432	35,64	24,44
Primaria Completa	4975870	14,39	17299302	50,04	14,39
Media Incompleta	7813861	22,60	25113163	72,64	22,60
Media Completa	5006279	14,48	30119442	87,12	14,48
Superior	4283995	12,39	34403437	99,51	12,39
Año No Valido	12874	0,04	34416311	99,55	0,04
Sin Informaciòn	156908	0,45	34573219	100	0,45
Total	34573219				100,00

Fuente: DANE. Cálculos de los autores.

Nota: Información correspondiente a las personas censadas en hogares particulares

Cuadro 5

Clasificación de la Población por Criterio Migratorio, Nivel Educativo e Indicador Laboral. Censo Nacional de Población 2005.

NATIVOS		TGP	TO	TD
Ninguno	Hombre	53,82%	50,92%	5,40%
	Mujer	12,16%	11,41%	6,17%
Primaria Incompleta	Hombre	64,16%	94,37%	5,97%
	Mujer	16,43%	93,51%	6,94%
Primaria Completa	Hombre	66,68%	93,03%	7,49%
	Mujer	22,46%	92,62%	7,97%
Media Incompleta	Hombre	42,58%	90,43%	10,58%
	Mujer	19,09%	90,31%	10,73%
Media Completa	Hombre	73,89%	89,01%	12,34%
	Mujer	45,08%	88,91%	12,47%
Superior	Hombre	71,44%	92,85%	7,70%
	Mujer	62,63%	92,74%	7,82%
Total		44,80%	41,12%	8,21%

MIGRANTES DE LARGO PLAZO		TGP	TO	TD
Ninguno	Hombre	58,41%	54,30%	7,03%
	Mujer	14,23%	13,28%	6,70%
Primaria Incompleta	Hombre	68,94%	92,91%	7,63%
	Mujer	22,98%	93,74%	6,68%
Primaria Completa	Hombre	72,87%	92,97%	7,57%
	Mujer	30,27%	94,18%	6,18%
Media Incompleta	Hombre	60,55%	92,40%	8,22%
	Mujer	30,49%	93,35%	7,13%
Media Completa	Hombre	80,12%	92,39%	8,24%
	Mujer	49,08%	92,46%	8,16%
Superior	Hombre	75,69%	94,61%	5,69%
	Mujer	64,63%	94,48%	5,84%
Total		51,41%	47,93%	6,77%

MIGRANTES DE CORTO PLAZO		TGP	TO	TD
Ninguno	Hombre	65,15%	59,95%	7,98%
	Mujer	15,99%	14,69%	8,14%
Primaria Incompleta	Hombre	72,01%	92,69%	7,89%
	Mujer	23,30%	92,36%	8,27%
Primaria Completa	Hombre	75,68%	92,55%	8,04%
	Mujer	30,94%	93,19%	7,31%
Media Incompleta	Hombre	57,69%	91,69%	9,06%
	Mujer	27,05%	91,82%	8,91%
Media Completa	Hombre	80,49%	92,36%	8,27%
	Mujer	46,05%	90,66%	10,30%
Superior	Hombre	70,70%	94,90%	5,37%
	Mujer	56,27%	93,13%	7,38%
Total		51,91%	48,04%	7,46%

Fuente: DANE. Cálculos de los autores.

Nota: Información correspondiente a las personas censadas en hogares particulares